



SEDEBA

SINDICATO DE EDUCADORES DE BUENOS AIRES

Revista electrónica

Transformación Educativa

Inclusión Educativa

ISSN 3008-8852

Transformación Educativa

Inclusión Educativa

Coordinadora : Silvina Ramos

TRANSFORMACIÓN EDUCATIVA, Inclusión educativa. Coordinación general Silvina Ramos.
Equipo de edición: Anastasia Sanchez Albertti.

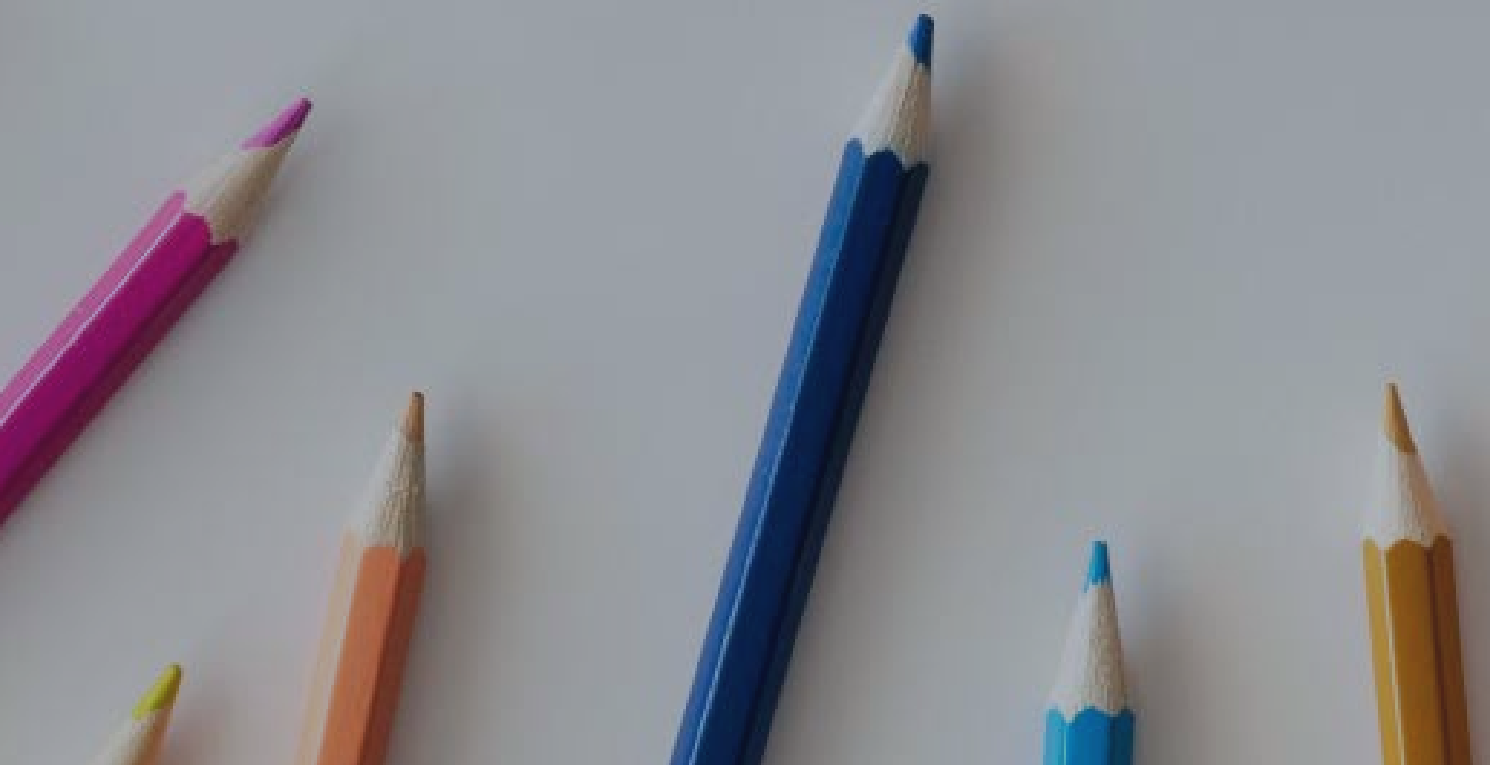
Archivo digital y gratuito

ÍNDICE

Introducción.....	6
El valor de la diversidad: promoviendo la inclusión y el aprendizaje compartido	
<i>Georgina Valeria Olguín.....</i>	<i>10</i>
La importancia de incluir lo que parece imposible : Un desafío social para implementar en la escuela. Rodríguez John.....	12
ENTENDER PARA CAMBIAR Romina Rocío Alboroz.....	15
Un aula diversa, como todas. Carla Rizo.....	17
Desafiando límites para una educación inclusiva MARINA VICTORIA LOTITO.....	19
X y el poder de la inclusión: una experiencia en primer grado Paula Veronica D’Orio.....	21
Creciendo y aprendiendo juntos en la diversidad Rosana Garganoa.....	23
Inclusión en acción: Transformando el aula a través del aprendizaje basado en proyectos. Silvina Plem.....	25
LA COMPRESION DE LAS DIFERENCIAS EN LA EDUCACION INCLUSIVA CIRANNI SILVIA ANA.....	28
Mis prácticas, nuestros aprendizajes y la inclusión Carolina David.....	30
DESARROLLO DE EMPATIA ANA RODRIGUEZ.....	33
La diversidad como oportunidad:El rol del Equipo Directivo en la Mejora de la Práctica Educativa en aulas heterogéneas. Fidelina Alfonso.....	34

Disminución visual, un aprendizaje de todos y todas <i>Paula Fraga</i>	36
 LA INCLUSIÓN" COMO UNA MEJOR VIVENCIA PARA LOS ALUMNOS	
<i>Raschella Daniela</i>	38
 METODOLOGIAS DE LA EDUCACIÓN INCLUSIVA ¿PRÁCTICA TANGIBLE? <i>Carla Mayer</i>	
Educación inclusiva, un desafío posible. <i>María Florencia Lombardo</i>	42
Desafío de inclusión en el aula <i>Julia Acsama</i>	45
ELIMINANDO BARRERAS: El gran desafío <i>Noelia Edith Aguzzi Calero</i>	47
El principito y su rosa <i>Angélica Blasco</i>	49
NUESTRA DIVERSIDAD ES NUESTRO TESORO <i>María Belén Cáceres</i>	52
DESAFÍOS COTIDIANOS <i>MARINA CAPUTI</i>	55
Cómo incluir sin excluir <i>Andrea Mariel Caramico</i>	58
 Inclusión y Ciencia: Cultivando Subjetividades en las Infancias	
<i>Demarchi Bellissimo, Carolina Nadia</i>	59
TEA: Una experiencia áulica colaborativa <i>García Natalia</i>	64
Un Viaje Inclusivo por el Mundo Animal: Adaptaciones Pedagógicas en Tercer Grado <i>Mariana Martínez Pareti</i>	66
Cerebro y emoción, un solo corazón <i>Micaela Pertierra</i>	68

La Inclusión Educativa como Estrategia Pedagógica: Una Experiencia en el Estudio del Litio <i>Luciana Romé</i>	72
Somos detectives? NO!!! Miramo Romo Valeria Elizabeth	75
Somos distintos e iguales Alejandra Soler	77
Fundamentos, Estrategias y Compromiso Docente para la Transformación Pedagógica <i>ELENA ISABEL TORRES</i>	79
Propuestas de lectura y escritura para todos Julieta, Rey León	81
Descubriendo Argentina: exploramos el mapa político y su importancia Vanina Ferrante	85



Introducción

Bienvenidos a la revista digital "Transformación educativa: Cultura digital", un espacio donde los docentes compartimos nuestras experiencias, reflexiones y innovaciones en la integración de la cultura digital en el entorno educativo. En esta era de transformación tecnológica acelerada, la cultura digital ha revolucionado la forma en que enseñamos y aprendemos, ofreciendo oportunidades sin precedentes para enriquecer el proceso educativo.

La cultura digital no es solo una herramienta auxiliar en la educación; es una dimensión integral que redefine cómo abordamos la enseñanza y el aprendizaje. Permite a los estudiantes acceder a una vasta gama de recursos educativos, colaborar de manera más efectiva, y desarrollar habilidades esenciales para el siglo XXI, como la alfabetización digital, el pensamiento crítico y la resolución de problemas. La integración de la cultura digital en el aula también fomenta un entorno de aprendizaje más inclusivo y personalizado, adaptándose a las diversas necesidades y estilos de aprendizaje de los estudiantes.

En esta revista, los docentes son los protagonistas. A través de sus narrativas de experiencia, compartimos historias de éxito, desafíos superados y lecciones aprendidas en el camino de incorporar la cultura digital en nuestras prácticas docentes. Estas narrativas no solo ofrecen insights prácticos sino que también inspiran y motivan a otros educadores a emprender su propio viaje hacia la innovación educativa. La voz de los docentes es fundamental porque refleja la realidad del aula, las necesidades de los estudiantes y las soluciones creativas que se implementan diariamente.

"Cultura Digital en el Aula: Nuevas Prácticas Docentes" busca ser un recurso valioso para la comunidad educativa, proporcionando un espacio de intercambio y reflexión sobre las mejores prácticas en la integración de la cultura digital en la educación. Cada artículo, cada historia y cada reflexión están diseñados para inspirar, educar y apoyar a los docentes en su misión de preparar a los estudiantes para un futuro cada vez más conectado y tecnológico. Agradecemos a todos los docentes que han contribuido a esta edición con sus experiencias y saberes. Su compromiso con la innovación educativa es lo que hace posible esta revista y lo que la convierte en un recurso tan valioso para nuestra comunidad. Revista Digital "Cultura Digital en el Aula: Nuevas Prácticas Docentes"



El valor de la diversidad: promoviendo la inclusión y el aprendizaje compartido”

Georgina Valeria Olguín

DNI 26.115.262

Profesorado de Enseñanza Primaria

Escuela 14 “Mariano Necochea” DE 3

Instituto SEDEBA

Fui docente de tercer grado, en mi clase tuve un grupo de 25 alumnos, bastante activo, participativo y heterogéneo, pero con algunos conflictos en convivencia. Entre ellos, se encontraba una niña con síndrome de Down quien contaba con el apoyo de una APND para acompañarla en su proceso de aprendizaje. Fue un gran desafío por lo cual decidí implementar estrategias pedagógicas y sociales que contemplen tanto sus necesidades como las de sus compañeros. Esta propuesta fue diseñada también con herramientas que me facilitó Educación Especial, ya que la niña contaba con PPI (Proyecto Pedagógico Individual para la inclusión). La misma se basaba en cuentos con ogros, un tema que siempre les llama la atención a los niños. A través de este proyecto, busqué no solo fomentar la lectura y escritura, sino también asegurar que todos pudieran disfrutar de estos relatos asegurando la colaboración, la escucha atenta y el respeto mutuo entre compañeros. Como sostiene Gimeno Sacristán (2.000)““Atender a la diversidad supone tomar decisiones políticas y pedagógicas; implica debatir y lograr consensos acerca de qué es lo común que todos los alumnos deben aprender, y utilizar estrategias diferenciadoras para que todos ellos logren el dominio de lo básico en una medida aceptable. Por consiguiente, una pedagogía de la diversidad no puede apoyarse en la homogeneidad de formas de trabajar”

Para esta propuesta literaria elegí trabajar con varios cuentos que giran en torno a la figura del ogro, un personaje que despierta interés de los chicos por su carácter fantástico. Entre los cuentos seleccionados, trabajamos con “El gato con botas”, ”Irulana y el Ogronte” y ”Jack y las habichuelas mágicas “y ”Shrek””. Para garantizar la inclusión, realicé varias adecuaciones tanto en la forma de presentar los cuentos como en la manera en que la niña podía responder y participar. Algunos de ellos también fueron presentados como audiocuentos en Biblioteca. La APND acompañaba ese proceso, ayudándola a seguir la lectura y a integrarse en las distintas tareas que se proponían. Al leer los cuentos, me aseguré de acompañar la narración con imágenes, proyectadas en la pizarra ,lo cual facilitaba la comprensión visual .Sabía que mantener la atención durante una lectura prolongada podía ser un desafío para ella, por lo que recurrí a imágenes grandes y coloridas que representaban las escenas clave de cada cuento. De esta forma no solo podía seguir la trama con mayor facilidad, sino también anticipar lo que venía en la historia al observar los cambios en las ilustraciones. Además de las imágenes, utilicé pictogramas y símbolos visuales que ayudaban a reforzar algunas palabras clave de la historia, como “ogro”,” gigante”,” magia” o “castillo”. Estos pictogramas estaban presentes en el material que preparé para ella junto con la articulación de la Educación Especial y orientaciones de la APND quien trabajaba a la par conmigo durante la lectura. Cada vez que aparecía una palabra clave, se le pedía que señalara el pictograma correspondiente, facilitando así su interacción y

comprensión del relato. A medida que íbamos avanzando en la lectura de los cuentos, hacía pausas frecuentes para hacer preguntas a todo el grupo. Quería asegurarme que ella también pudiera participar de estas instancias de intercambio. Para ello, adapté las preguntas que le hacía, enfocándome en cuestiones más concretas del cuento y no aquellas donde se debía inferir. Después de cada lectura los chicos trabajaron en pequeños grupos para crear versiones alternativas de los cuentos o dibujar algunas escenas que representaban momentos de la narración. Me aseguré de que la niña estuviera siempre en un grupo de compañeros con quienes se siente segura y cómoda afectivamente. Sus compañeros le ofrecieron papel y rotuladores para que pueda contribuir al trabajo grupal valorando sus aportes. Esta dinámica fomentó la empatía y el trabajo cooperativo.

A lo largo del Proyecto, observé que más allá de sus capacidades diferentes logró seguir las historias con mayor facilidad, participó en las discusiones grupales y en las actividades artísticas, siendo acogida por sus compañeros, quienes la ayudaron con entusiasmo. Las imágenes y los pictogramas facilitaron su comprensión y le permitieron mantenerse involucrada en cada etapa de la actividad. El grupo también se benefició de esta metodología, ya que el enfoque visual ayudó a todos a comprender mejor los cuentos y a reflexionar sobre el trabajo en equipo. Las actividades en grupo reforzaron los lazos entre los alumnos, quienes aprendieron a trabajar juntos valorándose unos con otros. Esta experiencia me mostró lo importante que es adaptar las propuestas de trabajo para que todos los alumnos, independientemente de sus capacidades, puedan lograr aprender y que la inclusión no es algo que se da de manera automática, sino que requiere planificación conjunta, abierta, flexible, paciencia y un compromiso constante hacia una educación sin etiquetas. Tal como lo establece la Ley de Educación Nacional N° 26.206, la inclusión escolar es un derecho fundamental y garantizarla requiere el compromiso tanto de los docentes como del sistema educativo en su conjunto.

Referencias Bibliográficas:

--Ley de Educación Nacional N° 26.206(2.006).

--Sacristán Gimeno. “La construcción del discurso acerca de la diversidad y sus prácticas”, en Alcudia, R. y otros, Atención a la diversidad. Barcelona: Graó

La importancia de incluir lo que parece imposible : Un desafío social para implementar en la escuela.

Alumno: Rodríguez John

Ensayo previo: La importancia de incluir lo que parece imposible.

Subtítulo: Un desafío social para implementar en la escuela.

Año lectivo: 2024-09

Mi primera experiencia como docente en la escuela inclusiva, me proporciono incertidumbre y desconcierto, no por no aceptar esta importante decisión política ministerial; sino por mis miedos y falta de recursos, tanto didácticos como psicológicos. Puedo entender que la inclusión y la escuela van de la mano y es super importante, pero si se hace como en algún momento -ley federal de educación 24.1095-, pretendiendo que los docentes sin experiencia previa ni conocimientos sobre este tema importante ante niños/as con capacidades y o necesidades diferentes, fueran parte de las escuelas primarias-derecho a una educación inclusiva-; nunca se barajo la posibilidad de preparar a los docentes y brindarles herramientas para su puesta en marcha. Es hoy en día que todavía existe el miedo a la inclusión de estos niños en las escuelas primarias; quizá porque a nuestros políticos jamás se les ocurrió incluir en nuestros programas de estudio-carreras docentes- este tipo de propuestas. Soy de creer que docentes más preparados y dispuestos para una tarea, la ejercen mucho mejor, y los que no lo están se quedan en el camino.

Hace veintidós años atrás, yo comenzaba con mis primeros pasos como docente de una escuela primaria en un segundo grado, cuando ingreso a mi aula un niño con síndrome de Down. Sus compañeros lo aislaban y nunca llegue del todo a incluirlo como un alumno más del grado. Puse todo de mí, pero me faltaban recursos y si se quiere también me faltó ese psicólogo que me orientara y me diera una mano- yo mi parte pedagógica la tenía, pero me faltó lo mas importante-. La dirección no me ayudaba en nada, mis compañeros estaban en la misma situación y desde el ministerio nos exigían integración. A menudo tenia ataques emocionales que a veces se transformaban en violentos. En todos lados se hablaba de esta nueva reforma educativa, pero como dije, jamás a los docentes, hasta unos cuantos años mas tarde, se nos capacito y ayudó. Aparecieron posteriormente los talleres de convivencia, la ESI y los cursos de capacitación para la inclusión, pero siempre espere personal capacitado de ayuda en las escuelas y no las hubo.

Mel Ainscow (2004) nos comenta: “La inclusión se preocupa de la identificación y eliminación de barreras. Por consiguiente, implica recopilar, cotejar y evaluar la información proveniente de una gran diversidad de fuentes con el propósito de planificar mejoras en la política y en la práctica. La idea es utilizar evidencias de distintos tipos para estimular la creatividad y la resolución de problemas” (Pág. 2). Como Mel expresa en esta cita, No hay inclusión si no hay fuentes y recursos que llevados a la práctica saquen lo mejor de las escuelas inclusivas. Por eso si queremos lograr que estos niños tengan su respetivo lugar, su participación, voz y perspectiva pedagógica e inclusiva, debemos capacitarnos no solo desde lo teórico- fuentes y recursos de investigación-, sino también desde lo práctico y cotidiano.

Díaz Bordenave (1982), nos propone en esta cita: que es importante tener “instrumentos para crear situaciones y abordar contenidos que permiten al alumno vivir experiencias necesarias para su propia transformación”. (Pág.7)- Si no hay contenidos e instrumentos pedagógicos, como psicológicos para avanzar, de seguro nos estancamos.

La vieja escuela tradicional homogeneizadora nos inculcó siempre, ver mal y con temor a la persona con capacidades diferentes, por una cuestión de ahí yo no me meto o no entro. La nueva escuela avanza, pero careciendo de recursos muy a menudo, hacia una nueva escuela inclusiva y heterogénea- la pedagogía inclusiva aún no llegó a los diseños curriculares, sino que estos deben ser adaptados-, por tanto, las escuelas como sus actores a menudo hacen lo que pueden. Tampoco cuentan la mayoría de las escuelas con rampas de acceso y o ascensores en caso de discapacidades motoras, así como baños preparados y adaptados para estos casos urgentes; no hay pupitres y lo peor aún, no hay recursos didácticos para casos como la ceguera.

Rebeca Anijovich a menudo nos propone que los saberes, como los niveles de enseñanza, deben ser adaptados a las situaciones clase, aún en el espacio tiempo. Esta práctica sería perfecta si la ayudamos también desde lo psicológico, ya que, por mi experiencia, hace falta esta asignatura y su función en las escuelas y sería de gran ayuda; de esta manera nos orientaría en casos difíciles y nos acercaría mas aún a estos niños con características especiales facilitándonos nuestra tarea educadora.

Conclusión:

Para una nueva escuela inclusiva y con claridad y transparencia, el estado debe corresponder a las demandas y necesidades educativas desde el ministerio de educación, con personas idóneas y preparadas para dicha labor. Estoy observando que a menudo nuestros gobernantes no corresponden con los estándares de un verdadero gobernante, por lo que la educación y especialmente la inclusiva no solo no están bajo la responsabilidad de estos, sino que tampoco les importa. No se resuelven años de oscuridad educativa en un par de años desinteresados de gobierno. La política educativa es de los docentes y no de ineficientes estándares e ideologías políticas.

Bibliografía:

- ONU (2013) Estudio Temático sobre el Derecho a la Educación de las Personas con Discapacidad - A/HRC/25/29-
- Moriña Díez, A. (2008) “¿Cómo hacer que un centro educativo sea inclusivo?: Análisis del diseño, desarrollo y resultados de un programa formativo” en Revista de Investigación educativa, 26(2), 521-538.
- Ainscow, M. (2017) “Haciendo que las escuelas sean más inclusivas: lecciones a partir del análisis de la investigación internacional” en Revista de Educación inclusiva, 5(1)-
- Anijovich, R. (2014). Gestionar una escuela con aulas heterogéneas. Buenos Aires: Paidós-
- Díaz Bordenave, J. (1982). Estrategias de enseñanza-aprendizaje. San José: IICA-
- Tomlinson, C. (2001). El aula diversificada. Barcelona: Octaedro-



ENTENDER PARA CAMBIAR

Romina Rocío Albornoz

DNI 28384654

Prof. para EGB 1 Y 2.

Las actividades propuestas tienen como objetivo fomentar la inclusión en el aula, estas son esenciales para crear un entorno donde todos los alumnos se sientan valorados, respetados y puedan participar plenamente en el recorrido de aprendizaje. Estas actividades contribuyen a la formación de estudiantes empáticos, tolerantes y preparados para vivir en una sociedad inclusiva y diversa.

ABRAZANDO LA DIVERSIDAD ¡JUNTOS POR LA INCLUSIÓN!

“¿Quién soy?” Los niños y las niñas crearon un autorretrato (versión collage) reflejando sus características personales, intereses y tradiciones personales.

“Diversidad en nuestra clase” Entrevistaron a sus compañeros y descubrieron sus diferencias y similitudes.

“Festival de culturas” Realizaron un festival compartiendo tradiciones, comidas típicas, música y danzas de sus culturas.

“Historias de inclusión” Escribieron historias, dibujaron promoviendo la inclusión y el respeto por las diferencias.

“Mural de la diversidad” Crearon un mural representando la diversidad en nuestra clase y comunidad.

Se ajustaron los contenidos y los objetivos de aprendizaje teniendo en cuenta las necesidades y habilidades del niño con discapacidad.

Interrogantes que invadieron previamente...

¿Qué estrategias inclusivas podemos implementar en nuestro aula?

¿Cómo podemos fomentar la empatía y el respeto entre estudiantes?

¿Qué desafíos podemos enfrentar al implementar prácticas inclusivas y cómo superarlos?

“Las diferencias individuales se deben reconocer en los procesos de educativos” (Booth, 2000 p.

“La diversidad es una fuente de riqueza y la inclusión es el medio para aprovecharla” (Cox, 2001)

La educación inclusiva es un enfoque que busca garantizar que todos los alumnos tengan acceso a una educación de calidad, independientemente de sus necesidades, capacidades o circunstancias personales. Sin embargo, existen diversas barreras que impiden el acceso y la participación plena de los estudiantes en el proceso de aprendizaje, como la discapacidad, la diversidad cultural y lingüística, entre otras.

Para superar estas barreras y promover la inclusión, es fundamental implementar configuraciones de apoyo que faciliten el acceso y la participación de todos los alumnos y alumnas. Esto implica la adaptación curricular, el uso de tecnologías asistidas, la formación docente en

educación inclusiva, entre otras estrategias.

Las trayectorias educativas de los alumnos con discapacidad, por ejemplo, a menudo se ven limitadas por la falta de acceso a recursos y apoyos adecuados. La implementación de configuraciones de apoyo, como la adaptación curricular y el uso de tecnologías, pueden ayudar a superar estas barreras y garantizar que los estudiantes tengan acceso a una educación de calidad.

La formación docente en educación inclusiva es fundamental para garantizar que los docentes tengan la capacidad de atender la diversidad de necesidades de los estudiantes. La formación docente puede incluir estrategias de enseñanza diferenciada, adaptación curricular. En conclusión, la inclusión es un proceso continuo que requiere compromiso y creatividad. Al implementar estrategias inclusivas y fomentar la empatía, podemos crear entornos educativos accesibles y diversificados.

Reflexión personal...

La inclusión es un desarrollo que busca eliminar las barreras que impiden el acceso y participación plena de todos los individuos en la sociedad. Implica reconocer y valorar la diversidad, promoviendo un ambiente de respeto y equidad. La inclusión no solo beneficia a quienes han sido históricamente marginados, sino que enriquece a toda la sociedad al fomentar el crecimiento mutuo. Requiere de una dedicación constante y esfuerzo colectivo para dismantelar estructuras y actitudes excluyentes. La inclusión es un camino hacia una sociedad más justa y equitativa, donde todos puedan desarrollar su potencial y contribuir al bien común.

La discapacidad no es una limitación, sino una oportunidad para innovar y adaptar. La sociedad debe reconocer y valorar la diversidad de habilidades y experiencias que las personas con discapacidad aportan. Debemos trabajar para eliminar los impedimentos físicos y sociales que impiden la participación plena de las personas con discapacidad y proporcionar apoyo y recursos para que puedan alcanzar su máximo potencial.

Un aula diversa, como todas.

Carla Rizo

DNI 26477773

Título docente: Profesora de educación Primaria

*Institución educativa donde realizó la experiencia: Escuela 13 DE 9
“Raúl Scalabrini Ortiz”*

Se trata de 1er grado A de la Escuela 13 DE 9 “Raúl Scalabrini Ortiz”, es un grupo de 20 estudiantes de entre 6 y 7 años. Al grupo que venía armado desde el nivel inicial se incorporan dos niñas cuyas trayectorias son discontinuas por diversos motivos, el caso seleccionado para la escritura del presente ensayo ES EL DE Azul (un nombre ficticio), la niña presenta inasistencias reiteradas por problemas de salud y vulnerabilidad económica además de otras cuestiones psicológicas en el vínculo con su cuidadora.

La propuesta didáctica propone una consigna diversificada, presentada en el mes de septiembre. Se trata de la escritura de un episodio (primer encuentro entre el lobo y Caperucita) y de la lista de personajes, del cuento Caperucita Roja de Perrault. El primer grupo se encuentra transitando la escritura convencional, con dudas ortográficas, la propuesta tiene como objetivo que los chicos y las chicas puedan advertir los núcleos narrativos en la escritura extensa del primer engaño, a partir de un plan de escritura elaborado con anticipación. Y que el segundo grupo conformado por Azul y otra niña que tienen escritura silábica con pertinencia vocálica, puedan avanzar en completar el principio alfabético, en este caso de sílabas simples (LOBO, CAPERUCITA ROJA, MAMÁ), y una palabra desafiante con diferentes tipos de sílabas (ABUELA).

En el campo, las diferentes miradas.

El aula que se describe esta en permanente movimiento, los chicos y las chicas tienen el hábito de trabajar en pequeños agrupamientos flexibles, donde circulan la palabra y los desafíos, se generan potentes intercambios, y sobre todo se brindan consignas que posibilitan generar avances en el aprendizaje. Parafraseando a Rebeca Anijovich, el aula acompaña los procesos que despliegan los niños y las niñas frente al aprendizaje, trascendiendo al contenido y focalizando en el vínculo entre el sujeto y el objeto de enseñanza. Las y los estudiantes interactúan con los escenarios educativos, el ambiente alfabetizador; se agrupan de diferentes maneras de acuerdo a las actividades y además la docente planifica consignas diversificadas teniendo en cuenta las hipótesis de conceptualización de la lectura y la escritura. Podemos anticipar entonces, que teniendo en cuenta todo lo anterior, la niña cuyo caso se analiza, transita su escolaridad bajo el paraguas del proyecto pedagógico individual (PPI) que según su resolución del CFE 311/16, indica “Que el cuidado de la trayectoria escolar de los/as estudiantes con discapacidad implica tomar decisiones con respecto a las estrategias de enseñanza como también evaluar, acreditar, promover y certificar los aprendizajes, teniendo en cuenta el paradigma del modelo social de la discapacidad, las barreras que impiden el acceso al aprendizaje y la participación, respetando el principio de no discriminación y el derecho del alumnado a “ser evaluados/as en su desempeño y logros, conforme a criterios rigurosa y científicamente

fundados, en todos los niveles, modalidades y orientaciones del sistema e informados/as al respecto”(artículo 126, inciso e).”

En relación a lo anterior, y en un trabajo en conjunto con la MAPED, la docente de grado, el EOE y el Equipo de Conducción deciden elaborar un PPI en consonancia con las necesidades y avances de la niña, por otro lado se notifica a la familia cuidadora de la imperiosa necesidad de que la Azul asista a la escuela.

El paraguas resiste, se tensa y se da vuelta en medio de la tormenta.

A partir del diseño, la escritura e implementación del PPI se evalúa poca receptividad de la familia cuidadora de la niña, y comienza a faltar a la escuela semanas completas, o asiste uno o dos días por semana, la MAPED y la maestra de grado planifican infructuosamente clases para la niña y el grupo, sin embargo todo lo realizado no llega a cumplimentarse.

El EOE inicia un seguimiento en Defensoría y la escuela envía tele fonogramas. El paraguas resiste cuando la niña asiste a la escuela, se tensa cuando intervienen otros dispositivos y se da vuelta cuando pasan semanas, la niña vuelve y ya no hay modos de incluirla frente al avance de sus pares. El aula se flexibiliza tanto como un bambú, y ella queda sola sentada con la MAPED leyendo un cuento que se leyó hace semanas, y las OO del LOBO que habían logrado aparecer semanas atrás, desaparecen y se vuelven cadenas gráficas desorientadas en la hoja, y CAPERUCITA desaparece del argumento, porque la estudiante llora y quiere volver a su casa. Se siente frustrada, parte de otra parte que no es el aula.

Acomodar las varillas, y volver a empezar.

Cuando el bambú se equilibra, y el aula deja de girar, queda Azul con la MAPED y su maestra, aisladas las tres tratando de recuperar algunas ideas sobre el cuento que el grupo ya leyó varias veces y pudo atravesar muchas oportunidades de leer, escribir, confrontar hipótesis. Más allá de todas las instancias que se planificaron minuciosamente, la escolaridad de baja intensidad impacta en el aprendizaje de la niña y la construcción de vínculos entre pares, lo que le permite “hacer escuela” por momentos se diluye. Las maestras vuelven armar lo que se desarma y los avances son mínimos.

¿Cuánto puede cubrir un paraguas cuando la tormenta es tan intensa?

La apreciación de las instancias de planificación e intervención se definen como intentos, en todos los casos donde Azul logra sumergirse, desde sus posibilidades en la propuesta, sucede algo que le impide volver a la escuela durante días o semanas. Entonces, se vuelve a las preguntas que iniciaron este ensayo, ¿cuánto puede ayudar a la trayectoria de una niña que tiene ausentismo la elaboración del PPI? ¿cómo se resuelve más allá de la escuela estas inasistencias prolongadas? ¿qué le sucede en términos de sentimientos y frustración a la niña sentirse en reiteradas oportunidades “por fuera”?

Estoy segura de que estas preguntas tienen un abanico amplio de respuestas, tan amplio como infancias existen, y estará el desafío en poder tomar decisiones criteriosas en favor de las trayectorias y asumiendo un compromiso con los niños y las niñas.

Desafiando límites para una educación inclusiva

MARINA VICTORIA LOTITO

27942154

*PROFESORA DE ENSEÑANZA PRIMARIA
INSTITUTO SEDEBA*

En la escuela pública que me desempeño como docente en 5 grado, asisten niños y niñas de bajos recursos. Sus madres y padres son muy humildes y hasta no han logrado terminar sus estudios. Esta realidad impide que sus empleos no sean de calidad, obligándolos a permanecer en el ámbito del empleo informal y en consecuencia limitando sus posibilidades de mejoras en el ambiente socioeconómico.

La rutina laboral de los progenitores, con horas indeterminadas en sus trabajos, lleva a la no atención para sus hijos en edad escolar, provocando la falta de interés en la educación y no atendiendo a las necesidades de los niños y de las niñas que presentan dificultades en el aprendizaje.

Frente a este panorama, es importante tener en cuenta el contexto de donde provienen los alumnos y las alumnas para que sean modificadas las prácticas pedagógicas tradicionales. En el caso de Franco, un niño con TEA, el cual asiste la jornada completa en una escuela de Flores, nos presenta la diversidad en el aula para desplegar estrategias y propuestas que faciliten el aprendizaje y el bienestar de él.

Si bien el enfoque educativo y su concreción necesitan del apoyo de una comunidad educativa consciente y comprometida, es mucho lo que paso a paso puede hacerse en cada escuela. Un equipo directivo comprometido con el aprendizaje de todos y cada uno de los alumnos es el primer recurso para probar estas u otras alternativas. El equipo directivo es quien invita y fortalece a los docentes, los acompaña en su desarrollo profesional y alienta el ensayo de estrategias que favorezcan los aprendizajes de todos. En esa orientación a los docentes se trabaja paulatinamente, proponiendo mejoras, acompañando su implementación, valorando los logros, sugiriendo modificaciones y expandiendo, poco a poco, el campo de lo posible.

El desempeño de Franco es junto al grupo de compañeros del mismo grado, lo integran en juegos y en trabajos, están presentes y acompañando su desarrollo, la maestra de apoyo y la conducción facilitando los recursos necesarios para poder eliminar las barreras que se presentan.

La inclusión es un proceso. Es decir, la inclusión debe ser visualizada como una búsqueda interminable de mejores formas de responder a la diversidad. Se trata de cómo aprender a vivir con las diferencias y de aprender a cómo aprender a partir de las diferencias.

La inclusión está relacionada con la presencia, participación y los logros de todos los estudiantes. El término “presencia” está asociado con el lugar donde los niños se educan y

con la constancia y puntualidad con que asisten a clases; “participación” se relaciona con la calidad de las experiencias vividas y, por lo tanto, se debe contar con las opiniones de los propios alumnos; y “logros” trata sobre los resultados de aprendizaje a lo largo del currículo, no simplemente en las pruebas o los resultados de los exámenes.

En este enfoque educativo, las consignas de trabajo ocupan un lugar central, no solo por el contenido de la propuesta (relevante, significativa y desafiante), sino porque al ser explícitas, estar escritas y contemplar actividades con sentido, contribuyen al desarrollo de la autonomía.

Entender la diversidad como elemento inherente al ser humano y como una gran oportunidad de enriquecimiento invita a reflexionar sobre las prácticas y condiciones de enseñanza que se proponen cotidianamente. “Atender a la diversidad supone tomar decisiones políticas y pedagógicas; implica debatir y lograr consensos acerca de qué es lo común que todos los alumnos deben aprender, y utilizar estrategias diferenciadoras para que todos ellos logren el dominio de lo básico en una medida aceptable.

Bibliografía

Aldamiz y otros. 2000. ¿Cómo hacerlo? Propuestas para educar en la diversidad. Barcelona: Graó.

Anijovich y otros. 2004. Una introducción a la enseñanza para la diversidad.

Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Anijovich, R. 2014. Gestionar una escuela con aulas heterogéneas. Buenos Aires: Paidós.

Augustowsky, G. 2005. Las paredes del aula. Buenos Aires: Amorrortu

UNESCO (2005) Guidelines for Inclusion: Ensuring access to education for all. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. Paris, 2005

Urquijo, S. (2002) Auto concepto y desempeño académico en adolescentes. Relaciones con sexo, edad e institución. Psico-USF. V.7 n.2, Pág. 211-218, Jul/ Dic. 2002

X y el poder de la inclusión: una experiencia en primer grado

Paula Veronica D'Orio

D.N.I 27344176

La escuela es un microcosmos de la sociedad, un espacio donde conviven niños y niñas con diversas realidades. La diversidad, entendida como el conjunto de diferencias que hacen únicos a cada individuo, es un aspecto fundamental de la educación. En este sentido, la experiencia vivida con X en primer grado de la escuela 21 D.E 10 nos brinda una valiosa oportunidad para reflexionar sobre la importancia de adaptar las prácticas pedagógicas a las necesidades individuales de cada estudiante, creando así un ambiente de aprendizaje inclusivo.

La historia de X

X, una niña que comenzaba una nueva etapa en su vida, nos mostró cómo las experiencias previas y las emociones pueden influir significativamente en el proceso de aprendizaje. Su dificultad para sostener los lápices y expresar sus sentimientos era una manifestación de las complejas emociones que llevaba consigo. Sin embargo, ante el cariño y la comprensión de sus compañeros y docentes, un mundo de posibilidades se abrió ante ella.

La importancia de la adaptación pedagógica

Rebeca Anijovich señala acertadamente que la diversidad en el aula exige una adaptación constante de las estrategias pedagógicas. En el caso de X, la entrega de juegos de letras resultó ser una herramienta clave para superar la barrera que representaba el lápiz y la hoja. Al permitirle construir su nombre de manera lúdica, se favoreció su motivación y se sentaron las bases para un desarrollo exitoso de la lectoescritura.

Creando un ambiente inclusivo

Para que la diversidad sea una oportunidad de crecimiento y aprendizaje para todos, es fundamental crear un ambiente inclusivo. Esto implica:
Reconocer y valorar las diferencias: Cada estudiante es único y aporta una riqueza inigualable al grupo. Es importante celebrar la diversidad y fomentar el respeto por las diferencias individuales.

Adaptar las estrategias: Los docentes deben ser flexibles y capaces de adaptar sus métodos de enseñanza a las necesidades de cada estudiante. Esto puede incluir el uso de diferentes recursos, la organización de grupos de trabajo heterogéneos y la personalización de las tareas.
Promover la igualdad de oportunidades: Todos los estudiantes deben tener las mismas oportunidades de aprender y desarrollarse, independientemente de sus características individuales.
Fomentar la colaboración: La colaboración entre docentes, estudiantes y familias es esencial para crear un ambiente de aprendizaje inclusivo.

La experiencia con X nos enseña que la inclusión no es solo una cuestión de buenas

intenciones, sino una práctica pedagógica que requiere conocimiento, compromiso y creatividad. Al adaptar nuestras prácticas a las necesidades de cada estudiante, estamos no solo favoreciendo su aprendizaje, sino también construyendo una sociedad más justa y equitativa.

Pensar a la La inclusión como un derecho humano requiere reforzar la idea de que la inclusión educativa es un derecho fundamental de todos los niños y niñas, garantizado por diversas convenciones internacionales. La inclusión como motor de cambio social es destacar cómo la educación inclusiva puede contribuir a construir sociedades más justas y equitativas, promoviendo la diversidad y el respeto mutuo. Es menester Subrayar la importancia de la inclusión educativa en un mundo cada vez más conectado y diverso, donde la capacidad de relacionarse con personas de diferentes orígenes es esencial

La historia de X nos plantea interrogantes sobre cómo podemos mejorar las prácticas educativas para garantizar que todos los estudiantes se sientan incluidos y valorados. ¿Cómo podemos fortalecer la formación inicial y continua de los docentes en materia de diversidad e inclusión? ¿Qué políticas educativas son necesarias para promover la inclusión en todos los niveles del sistema educativo? ¿Cómo podemos involucrar a las familias en este proceso? Estas son solo algunas de las preguntas que debemos abordar si queremos construir una educación verdaderamente inclusiva. Es hora de pasar de la teoría a la acción y de trabajar juntos para crear escuelas donde todos los niños y niñas puedan alcanzar su máximo potencial.

Los docentes desempeñan un papel crucial en la construcción de aulas inclusivas. Son ellos quienes, a través de su formación, sensibilidad y compromiso, pueden identificar las necesidades de cada estudiante y adaptar las estrategias de enseñanza en consecuencia. Sin embargo, es importante reconocer que los docentes no están solos en esta tarea. La colaboración con familias, especialistas y otros miembros de la comunidad educativa es fundamental para garantizar el éxito de la inclusión. Al trabajar en equipo, podemos crear redes que permiten ofrecer a todos los estudiantes una educación de calidad y equitativa.

La inclusión educativa es un tema de gran relevancia en el contexto actual, marcado por la creciente diversidad y la necesidad de promover sociedades más justas y equitativas

Creciendo y aprendiendo juntos en la diversidad

Rosana Gargano

DNI 24901845

Profesora para la enseñanza Primaria

Escuela 10 DE 12 “Cnel. de Marina Leonardo Rosales”

“Conóceme por mis habilidades no por mis discapacidades”

Robert Hensel

Esta experiencia pertenece a un grupo de primer grado de nivel primario de la escuela “Cnel. de Marina Leonardo Rosales” del barrio de Floresta en CABA. El grado está integrado por 14 alumnos/as y uno de ellos posee una discapacidad motriz e intelectual.

En este contexto fue fundamental identificar y abordar las barreras pedagógicas que impiden la plena inclusión en el entorno escolar. El desafío propuesto para el ciclo lectivo fue realizar un camino de aprendizajes juntos (alumnos, docentes y toda la comunidad educativa) descubriendo las debilidades y fortalezas de cada integrante y que todos logren pertenencia e inclusión en el grupo para garantizar un ambiente educativo favorable para todos los estudiantes en especial para este compañero según sus necesidades.

En primer lugar, fue esencial crear un ambiente socio emocional adecuado para que todos en el aula se sientan parte, manifiesten sus emociones y que puedan brindar su aporte para lograr un clima favorable de trabajo diario en las aula heterogéneas que tenemos en la actualidad.

Como se menciona en la resolución 311/16 es fundamental que “las personas con discapacidad puedan acceder a una educación primaria y secundaria inclusiva, de calidad y gratuita, en igualdad de condiciones con las demás, en la comunidad en que vivan”.

Ofrecer y proporcionar al personal docente las herramientas y los conocimientos necesarios para atender de manera efectiva a las necesidades diversificadas de los chicos/as. En mi caso se me brindó la posibilidad de intercambiar experiencias y materiales con colegas de la escuela especial N° 2 para poder asesorarme y aprender más sobre las estrategias a utilizar. Asimismo, se establecieron programas de apoyo y acompañamiento individualizado para el niño (ACDM acompañante motriz) y MAI(maestra para la inclusión) realizando un trabajo colaborativo entre todos brindando el apoyo necesario para el pleno desarrollo y aplicación del PPI preparado para el alumno. Para eso se preparó por ejemplo material multisensorial para estimular su desarrollo visomotor, se propusieron videos para acompañar la literatura escrita trabajada en el aula, canciones de diferentes ritmos e instrumentos y pictogramas para estimular la comunicación. Como se menciona en la resolución 311/16: “realizar ajustes razonables en función a las necesidades individuales”. Además, es importante fomentar la colaboración y coordinación entre los diferentes actores educativos, involucrando a toda la comunidad escolar

en el proceso de inclusión y sensibilización por ejemplo al modificar la clase de Educación Plástica en el taller pues no hay ascensor para su acceso o un lugar adaptado en el comedor escolar para el acceso de la silla de ruedas. “Resulta fundamental promover estrategias que estimulen un ambiente de cooperación y la solidaridad” (Anijovich, 2014)

Lo más valioso de esta experiencia es la interacción entre los chicos/as y como cada uno a su tiempo y manera se va relacionando con este compañero descubriéndose mutuamente con sus diferencias y similitudes. Aprendiendo unos de otros y descubriendo que todos tenemos algo para DAR ,COMPARTIR y APRENDER.

Mi compromiso es promover un ambiente educativo inclusivo y respetuoso, donde cada niño/a tenga la oportunidad de desarrollar todo su potencial. Trabajando de manera colaborativa con mis colegas, familias y especialistas para identificar las necesidades específicas de cada estudiante Continuaré buscando a pesar de obstáculos que se presentan fomentar la igualdad de oportunidades, el respeto a la diversidad y la valoración de las diferencias como elementos enriquecedores para el aprendizaje. Mi objetivo es crear un entorno educativo inclusivo, donde cada niño/a se sienta aceptado, valorado y capaz de alcanzar sus metas académicas y personales.

Referencias bibliográficas

*ANIJOVICH, Rebeca. Gestionar una escuela con aulas heterogéneas: enseñar y aprender en la diversidad _'18 ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós, 2014.

*Resolución CFE N° 311/16. Promoción, Acreditación, Certificación y Titulación de estudiantes con discapacidad. Anexo I y II. Consejo Federal de Educación. Ciudad de Buenos Aires, Argentina. 15 de Diciembre de 2016. Disponible en: http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/normas/RCFE_311-16.pdf

*Resolución CFE N° 217/2014. Guía Federal de Orientaciones para la intervención educativa en situaciones complejas relacionadas con la vida escolar. Consejo Federal de Educación. Ciudad de Buenos Aires, Argentina. 15 de abril de 2014. Disponible en: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL005062.pdf>

Inclusión en acción: Transformando el aula a través del aprendizaje basado en proyectos.

Por Silvina Plem

DNI: 23.400.930

Profesora para la enseñanza primaria.

Escuela N° 6 DE N° 9

Como docente de un grupo de 20 alumnos de 4° grado, todos de entre 9 y 10 años, me enfrento al desafío de integrar a un niño con retraso madurativo severo y problemas neurológicos. Esta situación me invita a reflexionar sobre la importancia de la inclusión educativa, no solo como un derecho, sino como una herramienta pedagógica que transforma tanto al aula como a quienes la habitamos. La inclusión me exige repensar mis estrategias y ajustar la enseñanza para asegurar que todos los estudiantes, sin importar sus características, tengan la oportunidad de aprender y desarrollarse plenamente.

Mi grupo de alumnos presenta una buena adquisición de hábitos escolares, aunque en ocasiones requieren que se refuercen ciertas pautas. Son niños participativos, colaboradores y con una gran predisposición hacia la tarea, lo que facilita la dinámica de inclusión. Sin embargo, integrar a un estudiante con necesidades especiales no es simplemente un ejercicio de buena voluntad, sino un compromiso profesional que requiere planificación y reflexión constante.

En este sentido, es fundamental comprender que la inclusión no implica que todos los estudiantes hagan lo mismo, de la misma manera y al mismo ritmo, sino que cada uno pueda acceder al aprendizaje desde sus posibilidades. Aquí es donde encuentro en el enfoque de Lev Vygotsky una herramienta invaluable. Su teoría del aprendizaje social, y más concretamente la idea de la “zona de desarrollo próximo” (ZDP), subraya la importancia de que el aprendizaje ocurre en un contexto social, donde el niño puede realizar tareas con la ayuda de otros que aún no podría hacer de manera autónoma. Este principio es clave para entender cómo incluir al niño con retraso madurativo severo. Mi objetivo es identificar su ZDP y ofrecerle los apoyos necesarios para que pueda avanzar junto a sus compañeros, facilitando el aprendizaje mediante la interacción con los demás.

Para lograrlo, me apoyo en el Proyecto Pedagógico Individual (PPI), que es una herramienta indispensable en este proceso. El PPI me permite adaptar los contenidos y actividades a las necesidades específicas del niño, asegurando que participe activamente en el aula y no quede excluido de las experiencias de aprendizaje. Tal como lo señala Rebeca Anijovich (2010), “es esencial considerar la singularidad de cada estudiante, pues esta es la clave para construir propuestas pedagógicas inclusivas y flexibles”. Esto significa que no solo ajusto los contenidos, sino que también me esfuerzo por adaptar los métodos de enseñanza para facilitar la comprensión y la participación de todos.

Además, tanto la resolución CFE N° 311/16 como la resolución 2022 – 3816 GCBA refuerzan la necesidad de una educación inclusiva y equitativa, y me ofrecen un marco normativo que guía mis acciones. Estas normativas garantizan que un niño con necesidades educativas especiales no solo reciba el apoyo necesario, sino que sea tratado con la misma dignidad y derecho a participar en la vida escolar.

Una de las estrategias que he encontrado especialmente efectiva para promover la inclusión es el aprendizaje basado en proyectos (ABP). Esta metodología me permite crear un entorno de aprendizaje donde todos los estudiantes, incluidos aquellos con necesidades especiales, puedan participar en proyectos comunes, contribuyendo desde sus capacidades. El ABP, como lo plantea Vygotsky, se nutre de la interacción social, y facilita el trabajo colaborativo, donde los estudiantes no solo aprenden de los contenidos, sino también unos de otros. En este caso, mi objetivo es que el niño con retraso madurativo severo encuentre su lugar en el grupo a través de roles que le permitan sentirse útil y activo en el proceso de aprendizaje.

La teoría de Vygotsky sobre el papel fundamental del entorno social en el desarrollo cognitivo también se refleja en el trabajo por proyectos. A través de la interacción con sus compañeros y con la mediación de los adultos, los estudiantes construyen conocimientos de manera más profunda y significativa. Al implementar proyectos en los que todos participan, independientemente de sus habilidades, el aula se convierte en un espacio de aprendizaje inclusivo donde el progreso individual y colectivo se entrelazan. Como menciona Vygotsky, “el aprendizaje es un proceso social y cultural en el cual los niños aprenden a través de la interacción con los demás” (Vygotsky, 1978).

El aprendizaje cooperativo que surge del ABP fortalece no solo el rendimiento académico, sino también las habilidades sociales de todos los estudiantes. El trabajo en equipo permite que los estudiantes se apoyen mutuamente, lo que es especialmente beneficioso para aquellos con necesidades educativas especiales. Mi propósito es que estos proyectos promuevan la solidaridad y el respeto entre los alumnos, fortaleciendo su capacidad para trabajar en conjunto y valorar las contribuciones de cada uno.

Sin embargo, no estoy sola en este camino. La colaboración con el equipo interdisciplinario es crucial. Psicopedagogos, terapeutas y otros profesionales me brindan el apoyo necesario para ajustar las actividades y los recursos pedagógicos. Este trabajo conjunto asegura que el niño reciba una atención integral, que contemple no solo sus necesidades académicas, sino también emocionales y sociales. Uno de mis objetivos más importantes es coordinar estos esfuerzos para que el niño pueda avanzar en su trayectoria escolar de manera significativa, sin perder de vista su bienestar integral.

Finalmente, reflexiono sobre mi propio rol en este proceso. Ser docente en un aula inclusiva implica no solo enseñar contenidos, sino acompañar, observar y ajustar constantemente mi práctica para asegurar que cada estudiante tenga la oportunidad de aprender y desarrollarse a su ritmo. La inclusión de este niño con retraso madurativo severo no solo lo beneficiará a él, sino que enriquecerá el aprendizaje de todo el grupo, que aprenderá el valor de la empatía, la diversidad y el respeto por las diferencias.

Referencias bibliográficas:

Anijovich, R. (2010). Gestionar escuelas con aulas heterogéneas. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Consejo Federal de Educación (2016). Resolución CFE N° 311/16. Buenos Aires: Ministerio de Educación.

Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2022). Resolución 3816/GCBA/22. Buenos Aires: Ministerio de Educación.

LA COMPRESION DE LAS DIFERENCIAS EN LA EDUCACION INCLUSIVA

POR: CIRANNI SILVIA ANA

DNI: 18268032

PROF. EN E.G.B. 1° Y 2° CICLO.

ESCUELA N°15 D.E. 9

Fui a la cocina y calenté la pavita, y cuando estuve de vuelta con la bandeja del mate le dije a Irene:
-tuve que cerrar la puerta del pasillo. Han tomado la parte del fondo.
Dejó caer el tejido y me miró con sus graves ojos cansados.
- ¿Estás seguro?
Asentí.
-entonces- dijo recogiendo las agujas-,
Tendremos que vivir en este lado.
Julio Cortázar, “Casa Tomada”, Bestiario (1984)

La Educación Inclusiva implica un cambio de perspectiva sobre los procesos educativos: de la certeza de que las limitaciones en la enseñanza se alojan en las imposibilidades de los estudiantes a las preguntas sobre las transformaciones que debemos realizar como sistema educativo para construir escuelas inclusivas. Esto es: donde todos sean valorados, haya altas expectativas sobre todos, todos tengan voz y participación; donde las características de cada uno no sean vistas como problemas sino como formas valiosas de ser y estar en el mundo; y exista un proyecto pedagógico y didáctico para identificar y eliminar aquellas barreras que puedan tener como efecto que no todos los estudiantes avancen en sus aprendizajes. En términos de Educación Inclusiva, cuando hablamos de todos los estudiantes, nos referimos efectivamente a todos. Partimos de sostener que ninguna característica del estudiante puede limitarnos en la posibilidad y la responsabilidad de enseñar.

En este artículo me propongo desarrollar los debates en torno a una forma específica de pensar esta problemática en la escuela: la Educación Inclusiva. Esta es, además de un derecho humano, una perspectiva pedagógica. Surge vinculada a la preocupación sobre la educación y la escolarización de las personas con discapacidad, movilizadas por dicho colectivo; ampliando la mirada rápidamente a todos aquellos grupos de estudiantes con mayor riesgo de marginalización y vulneración del derecho a la educación.

El objetivo será entonces, poder centrarnos en la comprensión de la diversidad en el contexto de un mundo social y escolar que tiende a homogeneizar al conjunto de las diferencias, y en la que juntos podamos reflexionar acerca de la importancia de las ayudas para aprender, en el contexto de la diversidad y más específicamente en el marco de los trastornos del desarrollo.

La Educación Inclusiva no supone una escuela donde cada docente en soledad deba pensar y desarrollar las propuestas pedagógicas y didácticas para todo el grupo de la clase. Tampoco piensa como modo de trabajo con otros una forma de organización desarticulada

y fragmentada. Desde la perspectiva de la Educación Inclusiva, la mirada sobre las prácticas involucra un proceso continuo, situado, reflexivo y colaborativo, donde la comunidad escolar en su totalidad sea partícipe.

Entendemos que no es posible pensar las prácticas sin revisar sus fundamentos y atender a cómo ciertas ideas tienen efectos sobre qué podemos imaginar como posible en un aula y en una escuela.

Asimismo, las investigaciones pedagógicas del campo de la Educación Inclusiva vienen identificando que un aspecto central para el desarrollo de prácticas de este tipo involucra la construcción y negociación de sentidos alrededor de la “inclusión”. Así, ciertos modos de pensar dicha categoría tienen como consecuencia la habilitación de prácticas más inclusivas y ciertos otros, en cambio, unas menos inclusivas.

Para comprender la inclusión; es necesario desarrollar algunos conceptos propuesto por uno de los mayores referentes del campo pedagógico de la Educación Inclusiva, Mel Ainscow:

- La inclusión es un proceso. Es decir, la inclusión debe ser visualizada como una búsqueda interminable de mejores formas de responder a la diversidad. Se trata de cómo aprender a vivir con las diferencias y de aprender a cómo aprender a partir de las diferencias. De esta manera se pueden visualizar las diferencias de manera más positiva como un estímulo para fomentar el aprendizaje entre niños y adultos.

- La inclusión se preocupa de la identificación y eliminación de barreras. Por consiguiente, implica recopilar, cotejar y evaluar la información proveniente de una gran diversidad de fuentes con el propósito de planificar mejoras en la política y en la práctica. La idea es utilizar evidencias de distintos tipos para estimular la creatividad y la resolución de problemas.

- La inclusión está relacionada con la presencia, participación y los logros de todos los estudiantes. El término “presencia” está asociado con el lugar donde los niños se educan y con la constancia y puntualidad con que asisten a clases; “participación” se relaciona con la calidad de las experiencias vividas y, por lo tanto, se debe contar con las opiniones de los propios alumnos; y “logros” trata sobre los resultados de aprendizaje a lo largo del currículo, no simplemente en las pruebas o los resultados de los exámenes.

- La inclusión implica poner especial énfasis en los grupos de alumnos que pueden encontrarse en riesgo de ser marginados, excluidos o de tener bajos niveles de logro. Esto destaca la responsabilidad moral de garantizar que los grupos estadísticamente en situación de mayor riesgo sean cuidadosamente monitoreados y que, donde se estime necesario, se tomen medidas para asegurar su presencia, participación y logros en el sistema educativo (Ainscow, 2004: 12).

Todos necesitamos ayuda: las ayudas son personas que nos guían el aprendizaje; estrategias didácticas para crear entornos educativos significativos y comprensiones compartidas; andamiajes para favorecer la autonomía, el autocontrol y los procesos de autorregulación. Las ayudas para aprender son, en definitiva, herramientas para disminuir barreras al aprendizaje y la participación. Son instrumentos para mejorar nuestra calidad de vida y contribuir a la construcción de una escuela inclusiva.

Crear culturas inclusivas implica la creación de una comunidad escolar segura, acogedora, colaboradora y estimulante en la que cada uno es valorado como el fundamento primordial, de forma que todo el alumnado tenga mayores niveles de logro.

BIBLIOGRAFIA

- Ainscow, M. (2004) “El desarrollo de sistemas educativos inclusivos: ¿Cuáles son las palancas de cambio?” en *Journal of Educational Change*, 5(4), 1-20.
- Dra. Pilar Cobeñas y Mg. Magdalena Orlando, “¿Qué entendemos por educación inclusiva?” Escuela de Maestros.
- Valdez, Daniel; (2024). “Ayudas Para Aprender” Trastornos del desarrollo y prácticas inclusivas; Voces de la Educación. Buenos Aires. Paidós.

Mis prácticas, nuestros aprendizajes y la inclusión

Carolina David

DNI: 25730722

La lectura constituye un reto para la sociedad en general y la escuela juega un papel prepon Uno de los mayores problemas que transité y transito en las escuelas es que en aulas con 30 estudiantes, con una sola maestra a cargo se pretende incluir varios alumnos que necesitan y algunos tienen APND, para lo cual no se piensa en el espacio disponible entre adultos y niñas/os en el aula así como el ambiente de aprendizaje que realmente se puede generar en esos espacios atiborrados de personas. Y surge la pregunta: ¿Le estoy garantizando la inclusión en tales condiciones o solo cuido estudiantes? Las problemáticas en estas circunstancias aparecen rápidamente y cada docente que pasa por el grado observa las mismas dificultades, que terminan siendo un tema de conversación permanente que nos desborda y nos impide pensar formas de abordarlo correctamente, cayendo en quejas catárticas diarias. La reflexión entre pares, así como la posibilidad de llevar a cabo mejores prácticas se anula por el desborde. El sistema no acompaña y nosotras nos bloqueamos. Por eso busco capacitarme siempre, allí aparecen ideas que me proponen y que creo porque las ideas están ahí aunque escondidas.

Fuimos formados para homogeneizar la conducta y el aprendizaje de los y las estudiantes y así mismo en nuestro paso por los distintos niveles educativos nos formaron con un modelo que pretendía anular las diferencias y esperaba patrones de conductas llamados “normales” en cada estudiante. Hace muchos años, quienes no lograban pertenecer a los “normales”, simplemente quedaban fuera del sistema, sin más razón que la supuesta incapacidad del estudiante que no encajaba. Las cosas han ido cambiando a lo largo del tiempo a pesar de que nos falta aprender mucho como comunidad educativa y también como sociedad.

Además, continuamos sosteniendo un dispositivo escolar que, como en los comienzos del sistema educativo argentino, estaba destinado a homogeneizar personas, los ciudadanos civilizados que el estado nación necesitaba. Aulas con muchos estudiantes y un docente a cargo, gradualidad sujeta a una edad determinada, aprendizajes esperables en cada grado.

Sin embargo, se ha tomado conciencia y los cambios se han ido generando, a su vez se generan leyes que los acompañan. Desde el año 2006 la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad en su preámbulo sostiene, “...la discapacidad es un concepto que evoluciona y que resulta de la interacción entre las personas con deficiencias y las barreras debidas a la actitud y al entorno que evitan su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con las demás”, es promulgada como Ley Nacional en 2008 y adquiere jerarquía constitucional en nuestro país en el año 2014 como la Ley N° 27.044.

Por otro lado tenemos la Resolución 311/16 de la Ley de Educación en Argentina que busca propiciar condiciones para la inclusión escolar de estudiantes con discapacidad. Establece pautas para la formación docente, evaluación de estudiantes y promoción de la educación inclusiva. Las personas con discapacidad tienen derecho a estudiar en escuelas comunes y recibir apoyos necesarios para aprender y participar, así como a recibir certificación de sus estudios en nivel primario y secundario.

Además, en esta jurisdicción tenemos la resolución N°2022-3816-GCABA que sumado a las intenciones de las leyes y resoluciones nacionales crea el PPI como herramienta para la

inserción de todos al sistema educativo permitiéndoles el egreso de todos los niveles con la correspondiente adaptación curricular. Este proyecto pedagógico individual que se irá modificando a medida que el estudiante avance en los aprendizajes permite acompañarlo efectivamente en toda su trayectoria escolar, de manera que logre toda su potencialidad a lo largo de su escolaridad.

La escuela hoy intenta contemplar la diversidad, una diversidad inherente a cada una de las personas, nadie es igual a otro, existen tantas subjetividades como individuos existen y eso es una realidad, un estado de las cosas, de allí y únicamente de allí es posible comenzar a pensar la inclusión. La educación inclusiva se basa en reconocer y valorar la diversidad en el aula. La idea es evaluar las necesidades de cada estudiante. Para ello los métodos de evaluación deberán ser flexibles y adaptados a diferentes estilos de aprendizaje.

El ejercicio es siempre pensar si mis métodos de enseñanza son accesibles para todos. El camino es utilizar metodologías variadas que incluyan actividades prácticas, visuales y auditivas para atender a diferentes tipos de aprendizajes.

Como sabemos la inclusión se preocupa de la identificación y eliminación de barreras. Por consiguiente, implica recopilar, cotejar y evaluar la información proveniente de una gran diversidad de fuentes con el propósito de planificar mejoras en la política y en la práctica. La idea es utilizar evidencias de distintos tipos para estimular la creatividad y la resolución de problemas. Los espacios de capacitación para aprender y compartir nuestras prácticas son sumamente importantes

Los recursos que se utilizan también tienen que ser inclusivos y representar la diversidad cultural y social de cada estudiante. Pueden ser libros, videos y otros recursos que reflejan diferentes perspectivas. La intención es promover un ambiente donde todos los estudiantes se sientan valorados y puedan participar activamente. Para ello hay que pensar dinámicas de grupo donde aseguremos que todos tengan voz.

Cuando pienso mi recorrido por la escuela primaria y secundaria, con mis 47 años, no recuerdo haberlo compartido con pares que no encajaban en la “norma”, entiendo que esto fue así porque no se los incluía. Dichos estudiantes, como la hermana hipoacúsica de una amiga del barrio, asistían a escuelas especiales. Tenían un lugar aparte donde estudiar. Si en tu vida no tenías familia o gente cercana con alguna discapacidad, para vos, ellos serían gente diferente a la que no sabías ni cómo tratar, ni cómo acercarte, mucho menos pensar en cuáles serían sus necesidades, es posible que hasta sientas temor por aquello diferente.

En la actualidad las vivencias en la escuela son diferentes, en cada aula o en muchas hay estudiantes con alguna discapacidad, ellos son parte del grupo, comparten la cotidianidad con sus compañeros, dialogan, se relacionan, juegan y forman parte del paisaje, igual a todos los demás estudiantes con sus propias particularidades, su carácter, su humor, sus enojos, sus risas y sonrisas; aprenden a conocer las necesidades del otro, siempre diferentes, a no temer y a entender de qué va el mundo, este mundo diverso. El respeto por las diferencias emerge en dicha convivencia, muchas veces el amor también, y si no sucede, se trabaja a través de la ESI. De esta forma, tan natural en las niñeces, también se genera la inclusión social, importante, relevante, necesaria y única para cada estudiante que transita esas aulas.

Como docente de primaria y secundaria logro observar y vivenciar las falencias que la institución escuela tiene para crear una real inclusión. Una de ellas son la cantidad de docentes a cargo, otra los espacios físicos disponibles. Una posible solución sería grados menos numerosos en aulas más espaciosas con más de un docente a cargo de grados numerosos. Por otra parte, es indispensable la capacitación y reflexión constante sobre las propias prácticas, si es posible con un enfoque colaborativo, donde se involucre a todos los actores del proceso educativo para lograr sentirse acompañada y también acompañar con las propias experiencias. Es un aprendizaje constante, cuando nos detenemos a reflexionar logramos ver los aspectos positivos de la inclusión y valorar los resultados, muchas veces asombrosos, en ese camino estamos.

Bibliografía

Anijovich, Rebeca. Gestionar escuelas con aulas heterogéneas: enseñar y aprender en la diversidad. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós, 2014.

Consejo federal de educación. Resolución N°311/16. Anexo I, anexo II, anexo III, anexo IV
Cobeñas, Pilar; Orlando, Magdalena. ¿Qué entendemos por educación inclusiva? Escuela de maestros.

GCBA. Resolución 3816/2022

Teriggi, Flavia. Enseñanza en aulas heterogéneas. Directores que hacen escuela. OEI

DESARROLLO DE EMPATIA

ANA RODRIGUEZ

DNI: 259998537

INSTITUCION: ESCUELA INFANTIL 8 D.E 4

El grupo estaba compuesto por 30 niños/as de nivel inicial sala de 4 años jornada completa teníamos cinco niños derivados al grupo de orientación escolar, (charlas con las familias cada 30 días), el grupo era muy inquieto y cuando pasaba algo fuera de lo normal siempre tenían la “culpa” estos niños ,con los cuales trabajábamos en conjunto con la celadora ya que ningún de los 5 niños tenía integradora o mai, realizaban una jornada completa sin adecuación horaria y si alguno de ellos necesitaba salir de la sala por que no se sentía bien o cómodo era acompañado por la celadora.

Uno de los niños puntualmente y de quien voy a contar mi experiencia en el mes de noviembre la cobertura médica que tenía le otorga una integradora la cual venia 3 horas por la mañana, se trabajó en conjunto para que ella pueda adecuar los contenidos y objetos que íbamos a trabajar más adelante, la acompañante no quería realizar las mismas actividades con el niño ya que su visión profesional y el diagnóstico del niño decía que era muy elevado para él y acá es cuando el E.O.E tuvo que hacerse presente y plantear que el niño tenía el derecho a la educación como el resto de los niños según la resolución CFEN^a147 la integradora y el centro donde ella trabajaba dieron nuevas pautas para estar con el niño y su familia otorgo que fuera así.

El niño solo estaba con la integradora en la escuela deambulando las 3 horas que iba ella y el resto de la jornada dentro de la sala tratando de realizar alguna actividad con la celadora, ya que para nosotras era importante que el realizara actividades y se ajustaran a sus necesidades, trabajando el PPI con el objetivo de garantizar una trayectoria escolar en igualdad de condiciones, con ajustes razonables para el niño.

Particularmente esta fue una de las integraciones más duras ya que contábamos con la integradora que no logro realizar un vínculo con el niño y según ella prefirió renunciar ya que le exigíamos más de lo que niño podía dar , el niño continuo en el jardín hasta sala de 5 años, mientras estuvo en nuestra sala él tenía pequeños avances y el resto de los otros 4 niños más también ya que pensábamos que si nosotras poníamos un granito de arena algún día íbamos a realizar una verdadera integración teniendo en cuenta que los niños con discapacidad tienen el mismo derecho que los otros niños a tener una jornada escolar y aprender adecuado a su necesidad y nosotras solo somos docentes del nivel inicial tratando que estos pequeños niños puedan estar donde deben estar y con el respeto que se merecen.

La diversidad como oportunidad: El rol del Equipo Directivo en la Mejora de la Práctica Educativa en aulas heterogéneas.

Por Fidelina Alfonso

DNI 21.965.069

Secretaria Académica (Nivel Superior)

Instituto de Formación Técnica Superior N°3 DE 09

“brindar a las personas con discapacidades, temporales o permanentes, una propuesta pedagógica que les permita el máximo desarrollo de sus posibilidades, la integración y el pleno ejercicio de sus derechos”

Resolución CFE N° 311/16
Fortaleciendo la Práctica Docente

Cuando nuestros alumnos llegan a nuestra institución – nivel de enseñanza superior- no contamos con algún informe sobre su trayectoria escolar, que nos ayude a prepararnos para recibirlos. Nuestros estudiantes obtienen el Título de Técnico Superior en Administración. Para inscribirse deben cumplir con los requisitos formales, Título secundario y documento como esenciales y así son aceptados como alumnos regulares de la institución. Los grupos son muy heterogéneos en cuanto a edades, si trabajan o no, trayectorias educativas. A medida que transcurre la cursada, los profesores realizan el diagnóstico de sus alumnos y allí obtienen un poco más de información a medida que transcurre la cursada.

Hace unos años atrás se presentó un alumno con discapacidad, autismo. Desde entonces hemos tratado de acompañarlo con todas las herramientas pedagógicas a nuestro alcance. Uno de los primeros pasos que dimos fue realizar un expediente para solicitar apoyo, pero como estaba en un nivel superior nos contestaron que no podían enviar a nadie. Así que toda su trayectoria en nuestro instituto se hizo con apoyo de nuestros docentes: profesores jefes y ayudantes de trabajo práctico, profesores de las asignaturas de la carrera, con la ayuda de la asesora pedagógica.

Compromiso con la Mejora Continua

Desde nuestra institución le brindamos al alumno la oportunidad de continuar con sus aprendizajes en nuestra institución, y pusimos en práctica distintas estrategias tanto de enseñanza - aprendizaje como de evaluación, las que fuimos mejorando y adecuando a medida que pasaba de año y aprobaba las materias en el instituto. Así, buscamos “brindar a las personas con discapacidades, temporales o permanentes, una propuesta pedagógica que les permita el máximo desarrollo de sus posibilidades, la integración y el pleno ejercicio de sus derechos” (CFE, 2016).

Así, casi sin darnos cuenta, comenzamos a implementar distintas estrategias pedagógicas, que permitían a nuestro alumno desarrollar sus habilidades y talentos, y ejercer sus derechos de manera autónoma. Construir como señala aprendizajes significativos. Algunas de ellas

son:

- aprendizaje diferenciado, considerando los estilos de aprendizaje, ritmos y habilidades del alumno;
- enseñanza basada en la investigación, cuyo objetivo es fomentar la curiosidad y el pensamiento crítico a través de la investigación y el descubrimiento.
- aprendizaje cooperativo, se promueve la colaboración y el trabajo en equipo para fomentar la inclusión y el apoyo mutuo.
- adaptaciones curriculares, se modifican los objetivos y contenidos curriculares para adaptarlos a las necesidades de estudiantes con discapacidades, aquí siempre con cuidado porque el alumno siempre nos pedía que no le cambiáramos los contenidos.
- estrategias de apoyo visual, utilizamos estrategias visuales como diagramas, gráficos y pictogramas para apoyar la comprensión y el aprendizaje.
- evaluación adaptativa, muy importante se adapta la evaluación a las necesidades individuales, considerando evaluar los aprendizajes más significativos.

Importancia del compromiso del Equipo Directivo

Podríamos resumir tal como señala (Anijovich) a la hora de acompañar a los docentes en sus planificaciones y prácticas de enseñanza, los equipos directivos pueden considerar tres cuestiones centrales: 1) el entorno educativo, 2) la organización del trabajo en el aula y 3) las consignas de trabajo.

El compromiso de un equipo directivo con el aprendizaje de cada estudiante es esencial para impulsar la innovación y el crecimiento. Este equipo intenta inspirar y fortalecer a los docentes, promoviendo su desarrollo profesional y alentándolos a explorar estrategias efectivas que favorezcan el aprendizaje de todos. A través de un enfoque colaborativo y progresivo, se identifican áreas de mejora, se implementan soluciones y se reconocen los logros, expandiendo así las oportunidades de aprendizaje para todos los estudiantes.

En nuestra institución hemos desarrollado prácticas significativas para este alumno, en forma colaborativa, ha sido el centro de atención en jornadas pedagógicas y hemos expuesto en ellas nuestras mejores prácticas de enseñanza. Al trabajar sobre esta cuestión sabemos que hemos mejorado como docentes al incorporar e utilizar diversos instrumentos y herramientas construidas para aplicar en la labor diaria ante el grupo heterogéneo que se presenta en el ámbito áulico.

Bibliografía

- Anijovich, R. (s.f.). El diseño de la enseñanza en aulas heterogéneas. En R. Anijovich, Gestionar una escuela con aulas heterogéneas.
- Anijovich, R., & Cancio, C. (2015). Directores que hacen escuela . Buenos Aires: OEI. CFE. (15 de 12 de 2016). RESOL 311.
- Cobeñas, P., & Magdalena, O. (s.f.). ¿Que entendemos por Educación Inclusiva? Red de Es-

Disminución visual, un aprendizaje de todos y todas

Paula Fraga

DNI: 29.739.196

Título docente: Profesorado en Enseñanza Primaria. EGB 1 y EGB 2

Institución educativa donde realizó la experiencia: Escuela N° 14 DE 11

En la actualidad, la educación inclusiva se ha convertido en una meta fundamental en el ámbito escolar. Este enfoque busca garantizar que todos los estudiantes, independientemente de sus habilidades o necesidades, tengan acceso a una educación equitativa y de calidad. En este contexto, nos encontramos en un aula de 3er grado, compuesta por 25 niños y niñas que cursan su tercer año de primaria en una escuela de barrio.

Laura, quien tiene una disminución visual. Este proyecto no solo busca integrar a Laura en el entorno educativo de manera efectiva, sino también sensibilizar y educar a sus compañeros sobre la importancia de la diversidad y la empatía, dentro del marco de aulas heterogéneas y con la aplicación de la Resolución 311.

La propuesta de inclusión se basa en un enfoque integral de educación inclusiva que abarca la adaptación del ambiente de aprendizaje, la capacitación docente y la sensibilización de los estudiantes, con un fuerte énfasis en la implementación de la Resolución 311, que regula el diseño y la ejecución del Proyecto Pedagógico Individual (PPI) y las configuraciones de apoyo necesarias para cada estudiante. El objetivo principal es garantizar que Laura pueda participar plenamente en las actividades académicas y sociales, al tiempo que sus compañeros desarrollan una comprensión más profunda de la diversidad y la inclusión.

Adaptación del Ambiente

El primer paso para la inclusión de Laura fue adaptar el aula a sus necesidades visuales. Se realizaron ajustes significativos, como la ampliación del texto en los materiales de lectura, el uso de libros en formato digital con opciones de contraste y ajuste de tamaño, y la disposición de herramientas tecnológicas como lupas electrónicas y software de lectura. Además, se modificaron los espacios de trabajo para garantizar que Laura tuviera acceso fácil y seguro a todos los recursos necesarios.

En el marco de la Resolución 311, se diseñaron configuraciones de apoyo específicas para Laura, garantizando que el aula sea accesible y funcional para sus necesidades. Estas configuraciones incluyeron señalizaciones táctiles y contrastantes en el suelo para ayudarla a orientarse y la creación de un entorno libre de obstáculos. Estos ajustes no solo benefician a Laura, sino que también mejoran la accesibilidad para todos los estudiantes, promoviendo un entorno más inclusivo y equitativo.

Capacitación Docente y Adaptación Curricular

La capacitación docente fue otro componente crucial del proyecto. Se organizaron talleres para el personal educativo con el fin de sensibilizarlos sobre la disminución visual y las mejores prácticas para la enseñanza inclusiva, en línea con los principios de la educación

inclusiva y la aplicación de la Resolución 311. Estos talleres incluyeron estrategias para la comunicación efectiva con estudiantes con discapacidades visuales y métodos para adaptar las actividades académicas a sus necesidades específicas.

La adaptación curricular fue una parte integral de la propuesta. Siguiendo el enfoque del PPI, se ajustaron los materiales educativos para ser más accesibles, y se diseñaron actividades que permitieran a Laura participar de manera equitativa. Por ejemplo, en las actividades de lectura en grupo, se utilizaron audiolibros y se asignaron roles en los que Laura pudiera contribuir, como la de narradora o facilitadora de discusión. Además, se promovieron actividades prácticas y manipulativas que no dependieran exclusivamente de la visión, como experimentos científicos y juegos educativos táctiles.

Sensibilización y Educación en Diversidad

Un aspecto esencial del proyecto fue la sensibilización de los compañeros de Laura. Se realizaron sesiones educativas sobre la disminución visual y la importancia de la inclusión, alineadas con los principios de las aulas heterogéneas, donde cada estudiante tiene un papel importante en la construcción de un entorno de aprendizaje inclusivo. Estas sesiones incluyeron actividades interactivas, como juegos que simulan la experiencia de la discapacidad visual, y discusiones guiadas sobre cómo apoyar a un compañero con necesidades especiales.

Se fomentó una cultura de apoyo y respeto en el aula, animando a los estudiantes a trabajar en grupos y colaborar con Laura en diferentes tareas. Las actividades grupales no solo ayudaron a Laura a integrarse, sino que también promovieron el desarrollo de habilidades sociales y emocionales entre todos los estudiantes.

La propuesta de inclusión en el aula de 3er grado ha demostrado ser una experiencia educativa profundamente enriquecedora. La implementación del Proyecto Pedagógico Individual (PPI) y las configuraciones de apoyo necesarias, en el marco de la Resolución 311, ha facilitado la integración de Laura en el entorno académico y social, y ha proporcionado a sus compañeros una valiosa lección sobre la diversidad y la empatía.

El aspecto más valioso de esta propuesta ha sido la capacidad de transformar el aula en un espacio inclusivo y accesible para todos. Los ajustes realizados en el ambiente físico, las adaptaciones curriculares y la sensibilización de los estudiantes han permitido que Laura participe activamente en las actividades y experiencias escolares. Además, este proyecto ha creado una atmósfera de respeto y colaboración, en la que todos los estudiantes han aprendido a valorar y apoyar las diferencias individuales.

En última instancia, esta experiencia destaca la importancia de la educación inclusiva como un proceso continuo que requiere compromiso, creatividad y empatía. Al integrar a Laura y adaptar el entorno educativo a sus necesidades, no solo hemos mejorado su experiencia escolar, sino que también hemos cultivado un sentido más profundo de comunidad y solidaridad entre todos los miembros del aula. La inclusión no es solo un objetivo, sino una oportunidad para enriquecer el aprendizaje y el crecimiento de todos los estudiantes.

Referencias bibliográficas

Anijovich, R (2014). Gestionar una escuela con aulas heterogéneas. Paidós.

Cobeñas, P y Orlando, M (s/f). ¿Qué entendemos por Educación Inclusiva? Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa. Escuela de Maestros.

“LA INCLUSIÓN” COMO UNA MEJOR VIVENCIA PARA LOS ALUMNOS

Por Raschella Daniela

DNI 27497404

Prof. De enseñanza Primaria y Pre -primaria

El enfoque sobre la discapacidad se ha enmarcado bajo diferentes paradigmas a lo largo de la historia. Uno de ellos es el Modelo social de la discapacidad que fue modificando sus aportes con el tiempo en tanto a las distintas necesidades y capacidades planteadas por los sectores que integraron experiencias y sumaron complejidades y contradicciones. En el plano educativo lo histórico va apareciendo en planes de estudio, diseños curriculares, propuestas pedagógicas modificando los ámbitos de trabajo, los contenidos y la forma de abordarlos. También, por consiguiente, la formación de docentes que trabajan en el área de la discapacidad.

Para muchos estudiantes con discapacidad, la falta de un mecanismo efectivo que les permita escribir, leer o comunicarse se convierte en una seria barrera de acceso al conocimiento, a las posibilidades de autonomía y desarrollo personal. Las tecnologías se constituyen entonces como un nuevo apoyo a la tarea educativa, ya que proponen un andamiaje de recursos y estrategias tendientes a promover el desarrollo, educación, intereses y bienestar de todos los alumnos.

La inclusión es una acción de ser humano y las dificultades que esto trae lleva a que los niños puedan aprender o no. Que toda la tarea quede supeditada a un solo docente en algunos casos queda muy lejos la meta, para aquellos niños con discapacidades, la docente de grado necesita trabajar en equipo con un gabinete pedagógico y psicólogo que brinde as herramientas y opiniones necesaria para resolver y armar este rompecabezas.

“La inclusión se concibe como un conjunto de procesos orientados a eliminar o minimizar las barreras que limitan el aprendizaje y la participación de todo el alumnado. Las barreras, al igual que los recursos para reducirlas, se pueden encontrar en todos los elementos y estructuras del sistema: dentro de las escuelas, en la comunidad, y en las políticas locales y nacionales. La inclusión está ligada a cualquier tipo de discriminación y exclusión, en el sentido de que muchos estudiantes no tienen igualdad de oportunidades educativas, ni reciben una educación adecuada a sus necesidades y características personales, tales como los alumnos con discapacidad, niños pertenecientes a pueblos originarios, adolescentes embarazadas, entre otros” (Booth y Ainscow, 2002)

Toda persona tiene en si misma posibilidades que están en espera de ser descubiertas. (Helen Keller). Los ajustes podrías hacer para asegurar que tus prácticas de enseñanza sean inclusivas y tengan en cuenta la diversidad, en mi caso sería:

- Fomentar el respeto por las diferencias.
- Mejorar el ambiente saludable en el aula.
- Cultivar la confianza en cada alumno.

Invitar a los estudiantes a participar en actividades sociales y culturales. El aula heterogénea de la escuela primaria actual, exige su enseñanza explícita y sistemática, la presentación de ejemplos modélicos y modos de proceder para su realización, resoluciones colectivas y acompañamiento en el proceso de aprendizaje para, gradualmente, lograr el trayecto de la heteronomía a la autonomía en su producción. Asimismo, demanda flexibilidad en los tipos de resoluciones, plasticidad vinculada con la elaboración de estrategias diversas y de formas presuntivas alternativas en función de la diversidad de capacidades del grupo clase

La educación parte de los/as padres/madres junto con docentes es la clave en el escenario de la comunidad educativa, máxima expresión en la que queremos que confluyan todos los esfuerzos para lograr mejorar sustancialmente el éxito educativo, éxito social, y el ser y saber convivir como ciudadanos de nuestros hijos y alumnos.

Una herramienta fundamental para lograr esta corresponsabilidad son las escuelas de formación de padres/madres y cuya finalidad es clara: la puesta en común entre iguales de experiencias recíprocas, de conocimientos que tengan relación con la educación de nuestros hijos y la voluntad de aprender a participar. En definitiva, transmitir conocimientos y valores para educar con eficacia entre todos y todas.

En los últimos años la educación inclusiva como concepto se instaló como eje central en los sistemas educativos, basándose en la concepción de que todas las personas, por el simple hecho de pertenecer a la familia humana, tenemos igualdad de derechos y para ejercer los derechos con igualdad requerimos equidad. En lo que al acceso al derecho a la educación respecta, todos los estudiantes, como sujetos de derecho, deben tener garantizado el acceso a una educación inclusiva y equitativa de calidad, además de que se promuevan oportunidades de aprendizaje a lo largo de la vida, tal como lo propone el Objetivo de Desarrollo. De esta manera, todas las personas tenemos derecho a participar con equidad en la educación y se hace prioritario hacer foco en la educación obligatoria. Hablamos entonces de una educación donde se acepten y valoren las diferencias, de una escuela que potencie el desarrollo de todos, para todos y para cada uno.

La aceptación y la valoración de las diferencias de cada estudiante, como una oportunidad de aprendizaje para todos. La posibilidad de definir itinerarios personalizados para los niños, niñas y jóvenes desde un máximo de singularidad posible. La definición de estrategias de intervención que focalicen su atención en la enseñanza y que protejan el interés superior de los niños, niñas y jóvenes. El desarrollo del sentido de comunidad, solidaridad y pertenencia plural.

METODOLOGIAS DE LA EDUCACIÓN INCLUSIVA... ¿PRÁCTICA TANGIBLE?

Por Carla Mayer

DNI: 31761551

Docente Nivel Inicial

Instituto SEDEBA

Cuando se habla de Educación Inclusiva nos referimos a que exista un proyecto pedagógico y didáctico para eliminar las barreras que impidan avanzar en los aprendizajes, con una perspectiva pedagógica y como derecho humano universal; en donde la comunidad escolar sea partícipe y se involucre en un proceso continuo, reflexivo y colaborativo de aprendizaje. Según Mel Ainscow (mayo 1943-Universidad de Manchester, Royal Society of Arts, CBE) “...La inclusión es un proceso... Se trata de cómo aprender a vivir con las diferencias y de aprender a cómo aprender a partir de las diferencias...” “...La inclusión está relacionada con la presencia, participación y los logros de todos los estudiantes. El término “presencia” está asociado con el lugar donde los niños se educan y con la constancia y puntualidad con que asisten a clases; “participación” se relaciona con la calidad de las experiencias vividas y, por lo tanto, se debe contar con las opiniones de los propios alumnos; y “logros” trata sobre los resultados de aprendizaje a lo largo del currículo, no simplemente en las pruebas o los resultados de los exámenes...”

Sobre esto podemos desandar el camino y la reflexión de las aulas heterogéneas; y si mencionamos “heterogeneidad” también hacemos alusión a la “diversidad” de alumnos con necesidades específicas, desigualdades económicas y diferentes maneras de aprendizaje. En esta dualidad de pensamiento José Gimeno Sacristán (Universidad de Valencia, Doctor Honoris Causa universidad de Málaga) expone:

“Todo lo que pueda hacerse por romper la uniformidad de las fuentes de información, por introducir ritmos de aprendizaje diferenciados, atención y recursos distribuidos entre alumnos según sus desiguales necesidades, por variar el monolítico esquema del horario escolar que esclerotiza los procesos de enseñanza-aprendizaje, por desbordar los espacios de aprendizaje, por disponer tareas distintas en las que se pueda trabajar al mismo tiempo con alumnos, por admitir estilos de aprendizaje diferenciados, serán recursos para que, sin renunciar a un proyecto de cultura común compartida desde la radical singularidad de cada uno, pueda hablarse de una escuela estimuladora de la autonomía y de la libertad, que es en la que puede acrisolarse la idiosincrasia personal creadora”.

Como arista fundamental del trabajo de campo, tendremos en cuenta el desempeño y organización del espacio formativo de los alumnos priorizando la variedad de estrategias de enseñanza y creando un ambiente flexible de aprendizaje, brindando propuestas enriquecedoras entre pares (alumnos), de libertad de elección y en algunos casos de elección del tema a desarrollar.

Esto se puede ver plasmado en los tres pilares fundamentales dentro de la transposición didáctica:

La planificación, teniendo en cuenta el entorno educativo, los espacios edilicios y la escuela como nexo del hogar; la organización del trabajo, que nos permite establecer rutinas y criterios, diferentes alternativas de abordaje, momentos de intercambios, el desarrollo de la autonomía en grupos flexibles. Y, por último, la consigna de trabajo que debe ser auténtica y con sentido para el alumno, presentando un desafío atractivo estimulante y alcanzable. El docente tiene la obligación pedagógica de debatir y lograr consensos acerca de qué es lo común que los alumnos deben aprender, utilizando estrategias para que todos ellos dominen lo básico de manera aceptable; una pedagogía de la diversidad no puede apoyarse en la homogeneidad de formas de trabajar.

En la práctica docente, estos modismos educativos distan considerablemente de lo antes mencionado. Y en experiencia personal debo referir que llevo adelante casos particulares de alumnos en los que las barreras y participación de los estudiantes se ven truncas en la práctica docente diaria.

Para llevar a cabo dichas prácticas inclusivas que tengan en cuenta la diversidad, las capacitaciones a docentes y acompañantes, estas deberían ser periódicas y alineadas con la realidad tangible dentro del espacio de aprendizaje y junto a lo dispuesto en la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, la Ley de Educación Nacional N° 26.206, la Resolución CFE N° N° 155/11 y la Resolución CFE N° 174/12 y las Leyes Nacionales Nros. 26.206 y sus modificatorias, 26.378, la Ley N° 6.292 (texto consolidado por Ley N° 6.347), la Resolución del Consejo Federal de Educación N° 311/16, la Resolución Nacional N° 2945-APN-ME/17, la Resolución N° 4.513-MEGC/17, el Expediente Electrónico N° 28.672.691-GCABA-DGEGE/22.

Entendiendo que muchos de estos aspectos no se ven reflejados en el diario de los docentes/alumnado se limita la implementación de estas prácticas, haciendo de todo lo antes mencionado una utopía inalcanzable solo siendo correspondida por los docentes que a diario acompañamos a esas infancias con coraje y vocación para asegurar el futuro de los educandos.

BIBLIOGRAFÍA

Ainscow, M. (2004) “El desarrollo de sistemas educativos inclusivos: ¿Cuáles son las palancas de cambio?” en *Journal of Educational Change*, 5(4), 1-20. ONU (2016) Observación General No. 4 sobre el Derecho a la Educación Inclusiva - CRPD/C/GC/4. Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad.

Gimeno Sacristán, J. 2000. “La construcción del discurso acerca de la diversidad y sus prácticas”, en Alcudia, R. y otros, *Atención a la diversidad*. Barcelona: Graó

Educación inclusiva, un desafío posible

María Florencia Lombardo

DNI: 30083445

Título docente: Profesora de Nivel Primario

Especialista en Educación de Adolescentes y Adultos

Institución educativa donde realizó la experiencia: Escuela Primaria de Adultos (EPA) N°3 DE 12

Un grupo pequeño, de lo más diverso

La EPA 3 de CABA funciona los días martes, miércoles y jueves de 18 a 21hs. El grupo del tercer y último año, está compuesto por apenas cuatro estudiantes: un hombre de Surcorea que está aprendiendo el castellano, una mujer de Bolivia que se alfabetizó de adulta, ambos de más de cincuenta años, y dos adolescentes de Argentina, un varón transgénero de 15 años y una chica de 14. Tres de ellos, comenzaron este año, solo una era estudiante de la escuela anteriormente. Todos ellos, con historias de vida y trayectorias educativas diferentes, como es habitual encontrar en esta modalidad, atravesadas por falta de continuidad y dificultades. Los más jóvenes se encuentran terminando la primaria en una EPA con un denominador en común: no haber tenido una buena experiencia en la escuela primaria común, no haberse sentido parte. Uno, entre otras cuestiones, por su cambio de género, la otra, por haber sido diagnosticada con TEA. Como se puede apreciar, se trata de un grupo pequeño, pero bien diverso.

El desafío fue entonces englobar y abarcar los intereses y necesidades de todos, brindándoles un espacio educativo de calidad que sea una experiencia diferente y superadora de las pasadas, de las cuales de una manera u otra se sintieron y/o fueron excluidos.

Inclusión: un desafío posible

Hablar de educación inclusiva, no es decir que las escuelas deben alojar y trabajar con la diversidad. No se trata de recibir o aceptar pasivamente las diferencias, implica trabajar con ellas y tratarlas en vez de como problemas, como características enriquecedoras. Así, las diferencias pueden convertirse en ventajas pedagógicas. Cada quien puede ser tenido en cuenta desde su singularidad y en cada estudiante se puede valorar su aporte al grupo desde sus capacidades o habilidades.

En el caso de la estudiante con TEA, que se sintió discriminada en la escuela anterior, por no poder expresarse con fluidez (entre otras cosas), podemos ver que fue signada por barreras que en ese ambiente restringieron su participación en ámbito educativo.

Desde nuestra propuesta, alineada con el Modelo Social de la Discapacidad, se buscó fortalecer la autoestima y confianza personal de todos los estudiantes, destacando sus habilidades, ayudándolos a reconocerlas y fortalecerlas, y en ese caso en particular, se trabajó desde el momento de su ingreso con el equipo de orientación y el de conducción.

Todos participaron de actividades a partir de las que se diagnosticó su situación, para orientar las acciones pedagógicas adecuadas para cada uno/a. Se planificaron secuencias di-

dácticas que coincidían en la temática a nivel grupal, pero se ajustaban a estas características personales, individualizando la profundización y complejidad de los contenidos. Esta propuesta fue posible de desarrollar gracias al hecho de ser una cantidad reducida de estudiantes, sin embargo, también fue enmarcada en la existencia de ideales que defienden que todos/as los/as estudiantes pueden estudiar y aprender, y tienen derecho a que eso suceda. Como dice Anijocich, “es responsabilidad del docente crear un clima de confianza en el aula para que los estudiantes experimenten, indaguen, reflexionen, asuman riesgos y responsabilidades sobre sus aprendizajes.”

Entonces, y volviendo al inicio, hablar de educación inclusiva no es contener lo diverso, sino ofrecer propuestas diversificadas en la planificación y puesta en práctica, en los recursos, en la retroalimentación, en las evaluaciones, etc. Diversificar no significa que cada uno va a hacer algo diferente, sino que el foco estará puesto en las necesidades y las posibilidades de cada uno/a, siendo este su aporte a la construcción grupal de la construcción de los conocimientos.

Nuestra aula, se constituyó en un espacio donde poder ser y estar desde la propia voz y participación. Se desarrolló un proyecto de Prácticas del Lenguaje, articulando áreas transversales, donde el eje estuvo puesto en la alfabetización digital y a partir del cual, se trabajó la lectura, lectura y oralidad. Todos los estudiantes pudieron participar en actividades pensadas para el desarrollo de sus potenciales y la superación de sus dificultades. Además, se contó con el acompañamiento de la facilitadora de Intec, con quien se diseñaron e implementaron actividades usando diversas aplicaciones de dispositivos.

El trabajo articulado entre diversos actores, favoreció el abordaje de la heterogeneidad de puntos de partida y de formas de alcanzar los aprendizajes.

La importancia de capitalizar experiencias

El trabajo en aulas heterogéneas, ya no puede verse como una excepción, sino como una regla. No existe aula que no sea heterogénea, al igual que no existe ser humano igual a otro. No obstante, las personas somos iguales ante la ley y frente al reconocimiento de derechos. Todos tenemos derecho a la educación, y que esta sea de calidad.

Es menester comprender la necesidad de desplegar estrategias de enseñanza que contemplen esa heterogeneidad, abandonando los supuestos sobre los cuales se edificaron las prácticas de enseñanza, ya obsoletas, que pretendían que todos los estudiantes aprendan lo mismo al mismo tiempo y de la misma manera.

Seguramente existen mejores estrategias que permitan la inclusión, pero no debemos perder de vista que la inclusión es un proceso, que debe ser entendida como una búsqueda interminable de mejores formas de responder a la diversidad, vivir mejor con las diferencias y convertirlas en motor de aprendizajes.

No será una tarea sencilla, aislada, ni solitaria. En este cambio es fundamental el acompañamiento y la articulación entre docentes, directivos, diferentes dispositivos de apoyo, programas, etc. La tarea debe desarrollarse en equipo y como expresa el documento de directores que hacen escuela, “expandiendo poco a poco el campo de lo posible”

Referencias bibliográficas

Anijovich, Rebeca. (2014). Gestionar una escuela con aulas heterogéneas. Enseñar y aprender en la diversidad. Paidós. Buenos Aires.

Cobeñas, Pilar, Orlando, Magdalena. Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa. Escuela de Maestros. Buenos Aires.

Directores que Hacen Escuela (2015), en colaboración con Rebeca Anijovich y Cecilia Cancio. Enseñanza en aulas heterogéneas. OEI, Buenos Aires.

Desafío de inclusión en el aula

Julia Acsama

DNI 23.078.983

Título docente: “Profesora de Nivel Primario/EGB de 1° y 2° Ciclo”

Inst. educativo donde realizó la experiencia: Esc. D.E 2°

“En términos de Educación Inclusiva, cuando hablamos de todos los estudiantes, nos referimos efectivamente a todos. Partimos de sostener que ninguna característica del estudiante puede limitarnos en la posibilidad y la responsabilidad de enseñar” (Dra. Pilar Cobeñas y Mg. Magdalena Orlando, Escuela de Maestros, Red de escuelas en prácticas)

Una de mis experiencias de inclusión fue en el 2017, en una escuela Intensifica en Educación Física. Ingreso un niño con parálisis, su traslado era en ascensor al aula del 2° piso acompañado de su APND (Ayudante Personal No Docente) que lo ayudaba en situaciones que lo necesitara y un celador, que lo llevaba al baño.

Antes de conocer al alumno tuvimos una reunión con los padres para lograr entender la situación y acompañarlo de la mejor manera. La familia informó que el niño iba a una escuela privada, donde no se sintieron cómodos con el trato que él recibía y que eligieron esta escuela pública, porque recibieron buenas referencias de conocidos.

Se habló sobre las posibles situaciones que pudieran ocurrir ejemplo: si el ascensor no funcionará el niño no podría llegar al aula. El equipo de conducción coordina con los padres informarle a primera hora de la mañana si eso sucediera, para evitar trasladar al niño a la escuela y le enviábamos las actividades por correo para que continuará aprendiendo.

En aprendizaje el alumno avanzaba sin dificultad lograba desarrollar las actividades de manera oral, participaba espontáneamente en las distintas propuestas y escribía lentamente en su carpeta.

Logró crear un lindo vínculo con sus compañeros, docente y todo personal de la escuela, por tal motivo no quería faltar a clase. Participaba de los juegos en los recreos, en los actos escolares, en las salidas didácticas y en todas las propuestas adaptadas para que él pudiera ser parte.

Un día se rompió el ascensor, situación que volvía a ocurrir cada vez que llovía mucho... La familia fue informada de la situación, pero el niño no quería faltar a clase y se angustiaba mucho... La idea que se nos ocurrió fue usar el espacio de PB, donde se realizaban los actos y contábamos con las gradas. Se lo propusimos al director, quién accedió rápidamente, acondicionándolo con una pizarra, sus pares y sus docentes logramos aprender mucho de él, nos humanizo...

Mi práctica de enseñanza se alinea dentro del Modelo Social de discapacidad en la con-

figuración de Discapacidad Motriz:

... Determinar barreras arquitectónicas En el área de la comunicación en sus diversas formas. En la necesidad de recursos tecnológicos y apoyos específicos para la accesibilidad Definición de su estilo de aprendizaje Configuraciones prácticas Indicar orientaciones, modificaciones necesarias para el desplazamiento, adecuaciones en el uso de los espacios escolares y grado de accesibilidad escolar.” Consejo Federal de Educación 2016”

Los ajustes que podría asegurar en mis prácticas de enseñanza para que sean inclusivas y que se tengan en cuenta la diversidad es:

Trabajar la convivencia con el grupo de alumnos e incluir a todos los integrantes de la escuela, para aprender, entender y enseñar a los alumnos principalmente a reconocer al otro/a con sus diferencias, necesidades y sobre todo a ser solidarios. Todos esto nos lleva a crear un espacio de enseñanza y aprendizaje adecuado para la inclusión en todas las áreas.

En esta situación con este alumno específico no se necesitó la aplicación de un PPI. Con un alumno del mismo grupo con tartamudez realizamos el PPI con sus docentes y maestra de apoyo de la institución, quién acompañaba en el aula al alumno y por momentos trabajaba con él de manera individual. También era acompañado con tratamiento fonoaudiológico fuera de la escuela.

Los acuerdos de trabajo para fortalecer el trabajo colaborativo en el aula fue acordar con la APND intervenir cuando el alumno la necesite, permitir que algunos de los compañeros o su docente puedan colaborar con él, que la maestra de apoyo acompañe sentada junto al alumno, que el celador, permanezca fuera del aula y solo sea convocado cuando el niño lo necesite. Para evitar la distracción del grupo de los alumnos con tantos adultos en el aula.

Reflexionando sobre mis prácticas puedo ver que los docentes muchas veces actuamos intuitivamente guiado por nuestro corazón. Hoy 2024 me siento con más estrategias para acompañar a un alumno con situaciones similares. Sigo y seguiré aprendiendo...

ELIMINANDO BARRERAS: El gran desafío

Noelia Edith Aguzzi Calero

DNI 27681323

Profesora para la Enseñanza Primaria

Escuela 5 DE 11

“Ser tolerable no significa ponerse en convivencia con lo intolerable, no es encubrir lo intolerable, no es amansar al agresor ni disfrazarlo.”

Paulo Freire

La escuela se encuentra en el barrio de Flores, CABA. Es una escuela de jornada simple. Es un grupo heterogéneo, conformado por 24 estudiantes, 17 niños y 7 niñas. Tienen entre 10-11 años. La mayoría de los /as alumnos/as provienen de la villa 1-11-14 y del B° Ramón Carrillo.

En general, son familias inmigrantes de países limítrofes, de bajos recursos y con muchas necesidades. Son familias muy presentes y quieren mucho la escuela.

La propuesta incorpora la necesidad de implementar prácticas pedagógicas inclusivas que ayuden a que los aprendizajes en los alumnos sean significativos. “Que los estudiantes comprendan lo que hacen, los por qué y para qué de las actividades en las que se involucran, y avanzan con autoconocimiento y autonomía (...) Es primordial crear un clima de confianza en el aula para que los estudiantes experimenten, indaguen, reflexionen, sobre su aprendizaje. Además, es importante promover estrategias que estimulen un espacio de cooperación y solidaridad para que los/as niños/as aprendan a reconocer las fortalezas de sus compañeros/as y los valoren como personas únicas”. (Anijovich y Cancio p.2-3, 2015).

“Entendemos que para encarar el trabajo en aulas heterogéneas necesitamos volver a pensar las decisiones acerca de la enseñanza: la manera en que se define y organiza es determinante para tratar de que todos los alumnos construyan aprendizajes significativos”.

A partir de lo antedicho por Anijovich (2014), en el aula de 5°A se propone una actividad que trate de lograr que el enfoque de enseñanza se exprese en diversas modalidades de organización del aprendizaje escolar: que haya momentos de intercambios de todos/as los/as estudiantes, que trabajen individualmente o en parejas, utilizando diversos recursos y materiales.

La propuesta será en el área de Prácticas del Lenguaje.

Objetivos: Promover la lectura de diferentes textos literarios de un mismo autor.

Contenidos: Seguimiento de autor: Horacio Quiroga

Lectura a través del docente y observación de un video e imágenes.

Materiales y recursos: libro, imágenes, videos, computadora, afiche.

La clase inicia conversando sobre el autor elegido para ese mes (Quiroga). Se le preguntará a los/as estudiantes si han leído algo sobre el autor o lo conocen y podrán comentar al respecto. Luego se buscará información.

En Internet buscaremos datos sobre Quiroga. Luego volcaremos la información en un afiche que quedará en las paredes del aula como recorrido lector.

Se presentará el libro que se leerá: “La media de los Flamencos”; el docente indagará sobre lo que observan en la tapa y si pueden inferir algo del cuento.

Se procederá a la lectura del mismo. Una vez finalizada los/as alumnos/as realizarán un trabajo de comprensión lectora respondiendo preguntas al respecto, de forma oral y escritas en su carpeta.

Se trabajará con diferentes dispositivos y soportes, realizando estrategias diferenciadas, para garantizar la inclusión. Esta actividad la realizará el estudiante junto a la MAPed coordinados por la docente del grado articulando sus roles en la tarea que desarrollan con el grupo. Se realizará la observación de un video del cuento (Audiolibro).

<https://www.youtube.com/watch?v=9PkW2Etkwq0>

Una vez visto el video con el niño se adjuntarán las actividades adecuadas para él. Se le presentará unas imágenes donde él podrá realizar seriaciones de las imágenes, ordenar sucesos, comprensión textual, describir a los personajes, narración oral de lo visto. En su carpeta quedará registro de lo trabajado. Como señala Flavia Teriggi, en “Enseñanzas en aulas heterogéneas”, el trabajo en aulas heterogéneas propone el uso de una variedad de estrategias de enseñanza apelando a la idea de un ambiente flexible.

Las consignas de trabajo ocupan un lugar central, no sólo por el contenido de la propuesta (relevante, significativa y desafiante), sino, porque al ser explícitas, estar escritas y contemplar actividades con sentido, contribuyen al desarrollo de la autonomía de los estudiantes. Es necesario, por eso, proponer consignas que estimulen la expresión personal de los alumnos por medio de una variedad de desempeños orales, escritos (...) También tienen que contemplar la oportunidad de escuchar y compartir con los compañeros. (Teriggi p. 6-7, 2015). Esta experiencia áulica, basada en este enfoque, representa una oportunidad práctica y significativa para implementar diversas habilidades, buscando eliminar las barreras existentes para que los/as alumnos/as puedan alcanzar los aprendizajes esperados.

El enfoque inclusivo implica la transformación de las culturas, políticas y prácticas de las instituciones escolares para abordar el quehacer educativo en función de las características y particularidades de los/as estudiantes, procurando el aprendizaje y la participación de todos. Se busca de esta manera intercambiar ideas y proyectos que enriquezcan nuestra tarea docente. Es una experiencia significativa; y, es de gran relevancia que en las aulas los docentes nos involucremos en generar espacios de confianza, y trabajar con diversidad de recursos y actividades. El propósito de la educación inclusiva es permitir que los/as maestros/as y estudiantes se sientan cómodos ante la diversidad y la perciban no como un problema, sino como un desafío y una oportunidad para enriquecer las formas de enseñar y aprender”.

Referencias bibliográficas:

Anijovich Rebeca Gestionar una escuela con aulas heterogéneas: enseñar y aprender en la diversidad _'18 ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós, 2014.

Anijovich y Cancio, Directores que Hacen Escuela: “Enseñanza en aulas heterogéneas”. OEI, Buenos Aires. 2015

El principito y su rosa

Angélica Blasco. DNI 20620963

Profesora en Artes Visuales

Esc. 24 D.E. 8

“Mi dibujo no fue un fracaso. Simplemente, mi flor aún no había florecido”.

El principito de Antoine de Saint-Exupéry

“No me gusta...me salió mal...dame otra hoja” manifestaba el niño al que llamaré MM de 1er grado, durante la clase de Ed. Plástica. Mientras sus compañeros seguían trabajando con entusiasmo, él se levantaba furioso, rompía sus hojas de trabajo, frustrado con su rendimiento, pateando su silla que rebotaba en la pared, para luego salir corriendo del aula y ponerse a jugar frente a la puerta del grado con una pelota que había quedado sin guardar de la clase de Ed. Física.

Así cerraba el primer mes de clases 1er grado de la escuela XXX de jornada completa del barrio de Pompeya. El grado está compuesto por 23 niños que viven en las proximidades de la escuela. La mitad de ellos se conoce de la sala de 5 años de Nivel Inicial de la misma escuela. Es un grupo muy heterogéneo, poseen diferentes niveles de habilidades, resuelven las consignas de formas variadas, en tiempos disimiles, con inquietudes y planteos diversos. Solo el niño MM presenta dificultades para realizar las actividades, no por no tener capacidades y conocimientos previos ya adquiridos que le permitan hacer la tarea, pues es muy capaz e inteligente, solo que desde el comienzo de clases no logró adaptarse al ritmo escolar, sin respetar tiempos ni espacios, transitando un constante torbellino de violencia verbal y física al no lograr concluir sus trabajos de clase. Sólo permanecía más tiempo en las clases de Ed. Física, y bajo sus condiciones de hacer lo que él quería, sin respetar reglas de juegos comunes. En el resto de las horas deambulaba por la escuela, buscando incorporarse en otras clases, como las de música, biblioteca o plástica, siempre que se hiciera algo que le interesara.

Algunas de las primeras observaciones de mi tarea docente como profesora de Ed. Plástica fueron: ¿no fui clara con la consigna? ¿no tuve en cuenta las características y necesidades del grupo y en particular del niño MM? ¿los materiales empleados no fueron los adecuados? ¿hay elementos didácticos en el espacio áulico? ¿que hice mal para no lograr que este niño no pueda permanecer en la clase y desarrolle su trabajo como el resto del grado? ¿Qué sucede con MM que manifiesta tanta intolerancia y no acepta que algo no salga como él desea, ni puede esperar a que se atiendan sus demandas? ¿será necesario implementar estrategias de trabajo articulado de áreas para generar mayor interés en MM? ¿estamos los docentes preparados para trabajar la flexibilidad de clases, tanto en las áreas como en los ciclos escolares para permitir que niños como MM se sientan parte de la escuela y de a poco adquieran hábitos escolares apropiados a su edad? ... y así podría continuar con una larga lista de reflexión, observación y

análisis de mi rol y del ejercicio compartido de la tarea docente.

Rever, replantear y re diseñar nuestras prácticas de enseñanza para alinearlas con el Modelo Social de la Discapacidad permitirá que el niño MM, como niño vulnerable, que prefiere entornos reducidos de trabajo para obtener mayor atención logre sentirse aceptado e integrado a la comunidad escolar. Realizar entrevistas regulares con la familia facilitará el trabajo en conjunto para corregir aquellos aspectos del entorno escolar y social que ayuden a que el niño MM sea autónomo y valorado por quien es. Cada estudiante es único y tiene necesidades individuales que deben ser atendidas para garantizar su aprendizaje. La adaptación de la enseñanza es un enfoque pedagógico que busca ajustar los contenidos, métodos y recursos educativos para satisfacer las necesidades de cada estudiante.

Utilizar diferentes métodos de enseñanza, como el aprendizaje colaborativo, el aprendizaje basado en proyectos y con el PPI sumarán recursos para garantizar la trayectoria escolar.

El Proyecto Pedagógico Individual para la inclusión (PPI) busca propiciar las condiciones para la inclusión escolar de los/as alumnos/as con discapacidad en el sistema educativo, estableciendo acuerdos pedagógicos para favorecer su trayectoria escolar, así como los objetivos generales y específicos que den respuesta a las barreras u obstáculos que puedan presentarse en el contexto escolar (Resolución 4513/MEGC/2017). Los equipos docentes escolares orientarán y acompañarán las trayectorias escolares singulares de los/as estudiantes desde un compromiso de corresponsabilidad educativa, realizando las propuestas pedagógicas adecuadas que correspondan en cada caso. Es decir, que se contemplarán los ajustes razonables para favorecer el proceso de inclusión. Los profesionales externos podrán realizar aportes y sugerencias quedando a consideración de los mencionados equipos, su incorporación al PPI.

Propuestas de trabajo para garantizar la trayectoria escolar:

Una de las primeras acciones que se realizaron para abordar el desafío de permitirle a MM que pueda ser parte de la escuela y se comprometa con su aprendizaje, fue trabajar en equipos colaborativos de docentes de diferentes áreas y ciclos, permitiendo a MM que ingrese a diferentes clases y que participe de las mismas, con el objetivo de sentirse parte de la comunidad y así incorporar hábitos escolares y que sienta que es aceptado tal cual es, y donde MM acepte que a veces no siempre se hace solo lo que uno desea y que no es malo equivocarse y volver a intentarlo. Otra estrategia fue realizar propuestas colaborativas de trabajo, aprovechar el espacio amplio de las mesas de biblioteca para reunirnos al rededor y compartir la tarea y el proceso de aprendizaje, respetando los avances de cada niño y explorando que hay diversas maneras para encarar una consigna, y que las producciones de cada uno son valiosas.

La inclusión escolar es parte de negociar sentidos que conformen un contrato pedagógico, cómo lo exponen la Dra. Pilar Cobeñas y la Mg. Magdalena Orlando:

“desde la perspectiva de la Educación Inclusiva, la mirada sobre las prácticas involucra un proceso continuo, situado, reflexivo y colaborativo, donde la comunidad escolar en su totalidad sea partícipe.”

Además de incluir a MM en diferentes clases, se pautó con el resto de los alumnos que lo acompañen solidariamente en el proceso de adaptación escolar, a partir de sus experiencias y recursos para acompañarlo como otro igual.

En el documento Directores que hacen escuela, se indica: “es responsabilidad del do-

cente crear un clima de confianza en el aula para que los estudiantes experimenten, indaguen, reflexionen, asuman riesgos y responsabilidades sobre su aprendizaje. También resulta fundamental promover estrategias que estimulen un ambiente de cooperación y solidaridad.”

Esta fue una estrategia que ayudó en gran manera a MM a sentirse contenido en la escuela, si bien se trataba de trabajar con otros grupos que no eran su grado, estas actividades le permitieron afianzar su vínculo con la escuela y en algunos casos, interrogarse porque sus compañeros de 1er grado tenían trabajos realizados que él no poseía, y de a poco quedarse por intervalos cada vez más largos en su grado.

Se trabajó en la construcción del entorno educativo, mostrando trabajos de los alumnos en los que se compartan los progresos individuales y colectivos. Focalizando en la organización del trabajo del aula, dejando abierta las infinitas posibilidades de resolver una misma consigan usando los mismos recursos o no, flexibilizando los grupos de trabajo, y fomentando el desarrollo de la autonomía de los estudiantes.

Este es solo el comienzo del viaje de MM, su camino escolar se construirá paso a paso, con el compromiso, el trabajo y la colaboración de toda la comunidad de aprendizaje escolar. Su trabajo es una rosa que aun no terminó de florecer...

Bibliografía

- Directores que Hacen Escuela (2015), en colaboración con Rebeca Anijovich y Cecilia Cancio ‘ Enseñanza en aulas heterogéneas’. OEI, Buenos Aires
- Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa. ¿Qué entendemos por Educación Inclusiva? Dra. Pilar Cobeñas y Mg. Magdalena Orlando. Ainscow, M. (2004) “El desarrollo de sistemas educativos inclusivos: ¿Cuáles son las palancas de cambio?” en Journal of Educational Change, 5(4), 1-20. ONU (2016) Observación General No. 4 sobre el Derecho a la Educación Inclusiva - CRPD/C/GC/4. Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad.
- ... Determinar barreras arquitectónicas En el área de la comunicación en sus diversas formas.

NUESTRA DIVERSIDAD ES NUESTRO TESORO

Nombre y Apellido: María Belén Cáceres.

DNI: 29.698.517.

Título docente: Profesora de Nivel Primario.

Este ensayo se desarrolla teniendo como base la experiencia vivida con un grupo de alumnos. Dicho grupo, se encuentra formado por 22 niños y niñas de primer grado, de una Escuela pública, ubicada en C.A.B.A., en el barrio Caballito.

Los alumnos que conforman el grado, tienen diferentes contextos sociales. Además, se reconoce que no todos se encuentran en la misma etapa de alfabetización. Por eso, es necesario realizar desde el rol docente, las intervenciones adecuadas.

Las siguientes propuestas de lectura y escritura están basadas en un proyecto del grado titulado Cancionero de Primer Grado “Canciones para vos y para mí”. Las actividades que se propondrán están adecuadas al nivel de alfabetización de cada estudiante, teniendo en cuenta además los tiempos apropiados para sus necesidades.

Desde aquí, se destaca lo mencionado por Gimeno Sacristan (2000) “Todo lo que pueda hacerse por romper la uniformidad de fuentes de información, por introducir ritmos de aprendizaje diferenciados, atención y recursos distribuidos entre alumnos según sus desiguales necesidades, por variar el monolítico esquema del horario escolar que esclerotiza los procesos de enseñanza-aprendizaje, por desbordar los espacios de aprendizaje, por disponer tareas distintas en las que se pueda trabajar al mismo tiempo con alumnos, por admitir estilos de aprendizaje diferenciados, serán recursos para que, sin renunciar a un proyecto de cultura común compartida desde la radical singularidad de cada uno, pueda hablarse de una escuela estimuladora de la autonomía y de la libertad, que es en la que puede acrisolar la idiosincrasia personal creadora”.

Para lograr abordar la diversidad en las aulas e intentar que todos aprendan, debemos desarrollar e implementar estrategias que reorganizan la enseñanza. Se hace evidente la necesidad de construir aprendizajes que sean significativos. De esta manera, se produce una genuina comprensión del trabajo realizado.

Dependiendo del objetivo y la tarea planteada a los alumnos, es posible desarrollar situaciones de trabajo con todo el grupo, de manera individual, en parejas o en pequeños grupos.

Es imprescindible determinar la perspectiva de enseñanza para reorganizar el trabajo en el aula orientado a abordar las heterogeneidades que se presentan en nuestra actualidad. Podemos realizar tareas de aprendizaje significativas, brindando el lugar y el momento de reflexión respecto de los resultados de la actividad desarrollada. Disponer de distintas opciones para abordar un tema es fundamental para que los alumnos tengan la posibilidad de seleccionar entre varias opciones que incluyan la que le resulta significativa a cada alumno. También es pertinente realizar acciones diarias que manifiesten qué trabajos se abordarán y con qué objetivo, esa guía de trabajo permite pensar en los tiempos que puede demandar cada tarea. Pensar en

las particularidades de cada alumno, permite reconocer sus logros y dificultades permitiendo agrupaciones flexibles que favorezcan el intercambio entre alumnos.

Es esencial que cada estudiante tenga el espacio para la búsqueda de autonomía, para ello, debe experimentar situaciones que involucren el autoconocimiento. Por esta razón, es destacable lo que se señala en Directores que Hacen Escuela (2015): “Es responsabilidad del docente crear un clima de confianza en el aula para que los estudiantes experimenten, indaguen, reflexionen, asuman riesgos y responsabilidades sobre su aprendizaje. También resulta fundamental promover estrategias que estimulen un ambiente de cooperación y solidaridad. Los estudiantes aprenderán a reconocer las fortalezas de sus compañeros y los valorarán como personas únicas.

Con este fin, el trabajo en aulas heterogéneas propone el uso de una variedad de estrategias de enseñanza apelando a la idea de un ambiente flexible. A modo de ejemplo, reconocemos las propuestas que permiten a los alumnos planificar y organizar sus actividades, tanto en el transcurso del día o de la semana. Algunos docentes ofrecen a los alumnos la posibilidad de elegir entre diferentes opciones de actividad, investigarlas, formular preguntas, buscar información en diferentes fuentes, compartirlas y comunicar sus conocimientos.”

Actividad de dictado al maestro: Dedicatoria del cancionero

En esta actividad los niños le dictarán al maestro la dedicatoria que llevará el cancionero. Esta propuesta fue seleccionada porque sirve para propiciar la adquisición del sistema de escritura desde una situación colectiva, en la que cada alumno participa basándose en sus saberes previos. En este trabajo, a pesar de no estar escribiendo ellos mismos, deberán poner en funcionamiento las ideas que tengan sobre las estrategias del escritor (tener un propósito, planificar, revisar). El docente, a través de sus intervenciones: preguntas, volver a pensar en algo, ideas disparadoras, etc.; podrá dar lugar a cada estudiante y tomar sus aportes para generar el resultado final de la actividad. Se puede reconocer esta idea sobre el respeto por el tiempo de cada alumno, teniendo en cuenta su potencial y recorrido de aprendizaje, cuando leemos la cita que realiza Anijovich: “Siguiendo a Martínez Domínguez, podemos afirmar que las intervenciones educativas entendidas desde la nueva concepción parten de los significados singulares que los alumnos atribuyen a los contenidos por enseñar y respetan sus capacidades, ritmos, intereses y motivaciones. La enseñanza, entonces, es la que debe adaptarse a la diversidad de los sujetos a los que pretende educar -y no pretender la conocida dinámica inversa- para poder, de este modo, garantizar la igualdad de oportunidades para todos, reconociendo las diferencias iniciales.”

Esta actividad inicial demuestra a los niños que la escritura no es solo el trazado de signos: además, están usando sus propias palabras para componer un mensaje, para comunicarse con otros. El docente puede ayudar a los niños en la adquisición del sistema, haciéndolos participes, indicando: quién va a ser el destinatario, qué es lo que van a decirle, seleccionar las combinaciones posibles de letras, etc. El docente debe fomentar situaciones donde se discutan y acuerden cómo se escriben las palabras, con preguntas como: “¿cuál va primero? ¿Cuál sigue? Suena como la de... ¿Cuál falta? Es igual a la de...” Esto ayudará para que reflexionen acerca del sistema de escritura. De esta manera, se logra estimular a los alumnos para que asuman nuevos desafíos durante su proceso de aprendizaje.

Bibliografía:

- Gestionar una escuela con aulas heterogéneas, Enseñar y aprender en la diversidad, (2014), Rebeca Anijovich.
- Directores que Hacen Escuela (2015), en colaboración con Rebeca Anijovich y Cecilia Cancio “Enseñanza en aulas heterogéneas”. OEI, Buenos Aires.

DESAFÍOS COTIDIANOS

Marina Caputi

DNI: 21465130

Maestra coordinadora de trayectorias escolares.

ESCUELA N° 4 DEN° 21

INSTITUTO SEDEBA

“El verdadero desafío de la educación inclusiva no es solo integrar a los estudiantes en el aula, sino transformar la cultura escolar para que todos puedan aprender y crecer juntos.” Mel Ainscow

En el ámbito educativo, la inclusión se ha convertido en un principio fundamental para garantizar una educación equitativa y de calidad para todos los estudiantes, independientemente de sus capacidades, origen o condiciones socioeconómicas.

En una Escuela Primaria de gestión pública, ubicada en un barrio residencial, se lleva a cabo una propuesta didáctica para un grupo de niños de tercer grado que está compuesto por 25 estudiantes, con una edad promedio de 8 años. La clase destaca por su diversidad de habilidades y necesidades, incluyendo alumnos con diferentes estilos, con debilidades y fortalezas particulares en áreas específicas como el pensamiento visual y el trabajo en equipo. La propuesta se centra en el aprendizaje de matemática a través de juegos interactivos y rompecabezas adaptados. El objetivo principal de esta actividad es proporcionar a todos los estudiantes una forma divertida y participativa de explorar conceptos matemáticos. De esta manera se busca no solo mejorar la comprensión de los conceptos matemáticos básicos, sino también fortalecer habilidades sociales y de colaboración. Al ofrecer una variedad de estaciones de juego adaptadas a diferentes estilos de aprendizaje, se promueve la participación activa y equitativa de cada estudiante, asegurando que todos tengan la oportunidad de contribuir y aprender de manera efectiva.

La Resolución 311/16 del Consejo Federal de Educación y la Resolución 3816/22 del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (GCABA) son documentos claves que enmarcan el enfoque y las directrices para la implementación de prácticas inclusivas en el sistema educativo argentino. Sin embargo, cabe destacar que para que estas políticas tengan un impacto real, es fundamental enfrentar los retos vinculados a la formación de los docentes, la adecuación del currículo y la evaluación constante. La inclusión va más allá de ser un objetivo normativo; es un proceso cotidiano que demanda dedicación y recursos continuos para generar un cambio significativo.

En este sentido, trabajamos con Proyectos Pedagógicos Individuales (PPI) tras una evaluación diagnóstica que sugiere un enfoque personalizado, teniendo en cuenta las necesidades específicas de los estudiantes; es decir, se considera implementar un proyecto pedagógico individual cuando se identifica un estilo de aprendizaje diferente y para potenciar intereses o talentos especiales. Para esto, se introducen nuevas metodologías que requieren adaptaciones.

Estos proyectos ayudan a apoyar el aprendizaje y desarrollo individual de cada estudiante.

Durante la actividad, se observó cuidadosamente cómo se desenvolvía cada grupo. Los estudiantes trabajaban con una atención y dedicación notables. Se ayudaban y estaban entusiasmados por su participación. La docente se había asegurado de que el grupo tuviera acceso a materiales visuales y ayudas adaptadas que facilitaban la comprensión del contenido para todos.

Sin embargo, la verdadera magia ocurrió cuando, al final del proyecto, cada uno explicó a sus compañeros el significado de la actividad realizada, utilizando un lenguaje sencillo. Lo que inicialmente había sido un desafío se convirtió en un momento de orgullo y un aprendizaje para todos.

Desde una perspectiva personal, la inclusión educativa representa un avance significativo hacia una educación más equitativa y diversa. La integración de estudiantes con discapacidades y necesidades especiales en el aula general no solo promueve su desarrollo académico y social, sino que también fomenta una cultura de respeto y empatía entre todos los estudiantes. El éxito de la inclusión educativa no se logra únicamente con la implementación de políticas y directrices. La actitud y preparación de los docentes, así como los recursos disponibles, juegan un papel crucial en la efectividad de estas políticas.

A menudo, la implementación de políticas inclusivas se ve obstaculizada por la falta de recursos y la insuficiente capacitación de los docentes. Las resoluciones pueden establecer líneas de acción, pero la realidad de las aulas puede no reflejar estas intenciones debido a limitaciones materiales y formativas.

La adaptación del currículo para atender a la diversidad puede ser compleja. Mientras que la teoría sugiere un currículo flexible y ajustado a las necesidades individuales, la práctica a menudo se enfrenta a desafíos en la personalización efectiva sin comprometer los estándares académicos.

La falta de mecanismos de evaluación y seguimiento puede llevar a una implementación desigual de las políticas.

Para superar estos desafíos, es fundamental promover una mayor inversión en formación docente continua y en recursos educativos especializados. La colaboración entre distintos actores educativos, incluidos docentes, familias y especialistas, puede fortalecer el enfoque inclusivo y garantizar que se traduzca en prácticas efectivas en el aula.

La inclusión educativa, guiada por las resoluciones 311/16 y 3816/22, es una herramienta pedagógica poderosa que busca construir un sistema educativo más equitativo y respetuoso con la diversidad. Sin embargo, para que estas políticas sean efectivas, es crucial abordar los desafíos relacionados con la capacitación de los docentes, la adaptación curricular y la evaluación continua. La inclusión no es solo una meta normativa, sino una práctica diaria que requiere compromiso y recursos sostenidos para ser verdaderamente transformadora.

A modo de reflexión, les comparto este pensamiento: "...La noción de disponibilidad y responsabilidad es claramente ética: estoy disponible para recibir a quien sea, a cualquiera, a todos, a cada uno; me siento responsable por buscar los modos en que la enseñanza tomará lugar... (...) ...En todo ello se convierte el arte de educar: en saber, de algún modo, en qué momento nos dirigimos a cualquiera y en qué momento nos dirigimos a cada uno..." Carlos

Skliar, 2004.

Referencias Bibliográficas:

* AINSCOW, M., BOOTH, T., & DYSON, A. (2006). *Inclusión y desarrollo en la educación*. Routledge.

* ANIJOVICH REBECA. (2014) *Gestionar una escuela con aulas heterogéneas. Enseñar y aprender en la diversidad*. Ed. Paidós

* Consejo Federal de Educación. (2016). Resolución 311/16.

* Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (GCABA). (2022). Resolución 3816/22.

* UNESCO. (2009). *Políticas y prácticas inclusivas en educación*. UNESCO.

Cómo incluir sin excluir

Andrea Mariel Caramico

Título docente: Profesora de enseñanza primaria EGB1/EGB2

Escuela: N°4 D:E N°7

Presidente Dr. Arturo Illia

Somos un grupo de 13 niños los cuales trabajamos con los tiempos personales de cada uno. El caso de Ivan es más personalizado y desde la inclusión vimos los frutos. Trabajamos diferentes lecturas donde siempre se abordaba la mirada que incluía en su totalidad. Se realizaron juegos donde faltaban objetos, cartas o las prendas eran realmente especiales, como que ocurre si no vieras ¿ cómo llegas al baño?

La inclusión es un proceso continuo y es importante abordar, trabajar y exteriorizar la mayor variedad que existe y naturalizar el proceso en el aula.

Con la mirada en la autocrítica docente sobre educación inclusiva implica reflexionar sobre nuestras prácticas y actividades en el aula.

Considerando que:

- La formación forma parte de una evaluación diaria.
- Realizar las adaptaciones curriculares que sea necesarias.
- Interacción y dinámica.
- Reflexión continua.

Lectura implementada en lo profesional Mel Aimsow que con su mirada enfatiza en que todas las escuelas deben ser accesibles para todos los estudiantes, defendiendo que la inclusión debe ser parte de la cultura escolar..

Tony Booth que argumenta que el valorar y aprovechar la diversidad se mejora el aprendizaje para todos, no solo para aquellos con necesidades especiales.

Inclusión y Ciencia: Cultivando Subjetividades en las Infancias

Demarchi Bellissimo, Carolina Nadia

DNI 35.016.743

Prof.de nivel inicial.

Instituto SEDEBA

Abriendo puertas hacia la inclusión

Hace falta en la vida lo que Nietzsche llamó “atmósfera envolvente”. Aquello que da encanto a la vida, que la enamora. Ilusiones, pasiones, amor, relatos, furias quiijotescas, imposibles búsquedas, inalcanzables deseos. Pueden no ser verdaderos, pero se vuelven verdaderos en las vidas de quienes tienen el coraje de vivirlos. Paradójicamente, quienes encarnan estas irrealidades son vitaliza - dos por ellas. La vida debe ser sostenida y fecundada en la ilusión.

Ernesto Sábato

Escuela ubicada en el barrio de Boedo, un grupo de 25 entusiastas estudiantes de sala de 5 años. Con un promedio de 5 años, estos niños y niñas son curiosos exploradores del conocimiento, con diferentes capacidades y creatividad. Un aspecto destacable de este grupo es su diversidad, tanto cultural como en estilos de aprendizaje, lo que enriquece la dinámica del aula y fomenta un ambiente de aprendizajes donde cada voz es escuchada. La cercanía entre los alumnos y las alumnas y su docente ha cultivado un sentido de comunidad que se traduce en la colaboración y el apoyo mutuo en cada proyecto.

La propuesta didáctica que planteamos se centra en la construcción de diferentes capacidades, respetando las posibilidades de cada uno/a. A través de actividades creativas y reflexivas, la docente busca que cada todos/as logren incorporar conocimientos significativos.

La propuesta didáctica que implementaremos se centra en el conocimiento del mundo a través de un proyecto de ciencias que incluye la observación directa, experimentos sencillos y actividades prácticas. Los objetivos de este proyecto son fomentar la curiosidad científica, desarrollar habilidades de observación y razonamiento, y promover el aprendizaje activo. A lo largo de este programa, los niños realizarán actividades como la exploración de la naturaleza, la clasificación de materiales y la experimentación con diferentes estados de la materia. Al final, se espera que los niños no solo adquieran conocimientos sobre su entorno, sino que también desarrollen un sentido de asombro y respeto por el mundo natural, construyendo así bases sólidas para su futuro aprendizaje en ciencias.

Esta propuesta busca no solo el aprendizaje de conceptos de ciencias, sino también el desarrollo integral de los niños, fomentando en ellos habilidades que serán fundamentales para su formación y crecimiento individual.

Caminando la educación pública

Se realiza una emocionante serie de experimentos científicos diseñados para estimular

la curiosidad y el disfrute del aprendizaje en los niños. A lo largo de estas actividades, utilizaremos una bitácora de registro que permanecerá visible en la sala. En este espacio, anotaremos nuestras hipótesis, observaciones y conclusiones sobre cada experimento, creando un registro enriquecedor que documentará todo lo que suceda antes, durante y después de las actividades. Es un proyecto educativo diseñado para incentivar la curiosidad y la creatividad de los niños a través de una serie de experimentos científicos interactivos. Nuestro objetivo es proporcionar un espacio en el que los pequeños puedan explorar conceptos científicos fundamentales mientras se divierten y desarrollan habilidades importantes como la observación, la formulación de hipótesis, el trabajo en equipo y la comunicación. Reconociendo y valorando las diferencias individuales, permitió crear un espacio donde cada niño se siente válido y respetado.

Objetivos del Proyecto

- **Fomentar la Curiosidad Científica:** Estimular el interés de los niños por la ciencia a través de experimentos prácticos que son visualmente atractivos y evitar el aprendizaje pasivo.
- **Desarrollar Habilidades de Observación:** Invitar a los niños a observar y registrar los cambios que ocurren durante los experimentos, promoviendo el desarrollo de habilidades críticas de análisis y pensamiento crítico.
- **Estimular la Creatividad:** Permitir que los niños experimenten y creen combinaciones de materiales, promoviendo la innovación y la originalidad en sus enfoques científicos.
- **Promover el Trabajo en Equipo:** Fomentar la colaboración entre los niños mientras trabajan juntos en grupos para llevar a cabo los experimentos y compartir sus descubrimientos.
- **Reconocimiento de Resultados:** Ayudar a los niños a entender la importancia de anotar sus observaciones y conclusiones, creando un registro valioso de su experiencia de aprendizaje. Ofreciendo así múltiples formas de interactuar con el contenido, cada niño puede encontrar una forma que resuene con sus intereses y habilidades.

Cada actividad está diseñada para ser accesible y divertida, asegurando que todos/as los niños y las niñas puedan participar activamente y disfrutar del proceso de descubrimiento. A lo largo de las propuestas se realizaron adaptaciones curriculares para aquellos/as niños/as que necesito, para eliminar barreras por ejemplo el uso de materiales visuales y táctiles para ayudar en la comprensión y apropiación del mismo. Las actividades se proponen en grupos pequeños para brindar atención personalizada y acompañarlos así de una manera para activa.

Para finalizar el proyecto, esperamos que todos y todas hayan logrado desarrollar una mayor apreciación por la ciencia, habilidades críticas de observación, y confianza en su capacidad para formular hipótesis y probar teorías. Además, la documentación de sus experiencias en la bitácora fomentará la reflexión sobre sus aprendizajes, convirtiendo cada actividad en una oportunidad para profundizar su comprensión del mundo que les rodea. “Exploradores de la Ciencia” es más que un proyecto; es una puerta abierta a un mundo de descubrimientos y experimentación que permitirá a los niños ver la ciencia como una aventura emocionante y accesible. El registro se realizó de diferentes maneras: escrituras, dibujos, imágenes.

Para seguir pensando

A lo largo del desarrollo del proyecto “Exploradores de la Ciencia”, hemos sido testigos de un sinfín de sensaciones y descubrimientos que han propiciado un ambiente de aprendizaje

dinámico y enriquecedor. Los niños y las niñas han experimentado la alegría de la curiosidad, la emoción de las reacciones químicas y el asombro ante los resultados inesperados. Cada actividad ha incentivado no solo su aprendizaje científico, sino también su capacidad para trabajar en equipo y comunicarse efectivamente, elementos cruciales ante la diversidad presente en nuestras aulas resaltando la importancia de mantener un ambiente flexible y adaptativo, donde se atiendan las necesidades específicas de cada niño y su tiempo de aprendizaje.

Las escuelas enfrentan hoy muchos y complejos desafíos, entre ellos la necesidad de reconocer y abrazar la diversidad inherente al ser humano. En el contexto de este proyecto, hemos encontrado que cada niño/a trae consigo un conjunto único de habilidades, intereses y maneras de aprender que enriquecen la experiencia colectiva. Este reconocimiento de la diversidad no solo se refiere a las necesidades especiales, sino que abarca la heterogeneidad de los modos de aprendizaje, saberes culturales y niveles socioeconómicos. El proyecto que he desarrollado permiten a cada niño, independientemente de sus características individuales, encontrar su lugar y participar activamente en el proceso de aprendizaje.

La implementación de actividades prácticas y creativas ha demostrado ser una estrategia eficaz para involucrar a todos los/as estudiantes, fomentando un ambiente inclusivo donde cada uno se sienta valorado y motivado a participar. Ver su entusiasmo al observar fenómenos como la capilaridad o la eferescencia de los volcanes caseros ha sido gratificante, confirmando que la ciencia puede ser una puerta de entrada para abordar la diversidad en el aprendizaje. Este enfoque no solo aumenta el interés por el área científica, sino que también fortalece la autoestima y empoderamiento de los jóvenes aprendices, mostrándoles que sus experiencias y perspectivas son importantes.

Sin embargo, siempre hay espacio para la mejora. En futuras ediciones del proyecto, sería beneficioso considerar la incorporación de más elementos de tecnología, como el uso de aplicaciones para documentar y presentar observaciones, o incluso experiencias virtuales que complementen las actividades prácticas. Asimismo, se podría contemplar la inclusión de talleres temáticos donde los/as alumnos/as puedan profundizar en áreas específicas de interés, permitiendo una exploración más rica y personalizada del conocimiento científico.

El proyecto “Exploradores de la Ciencia” no solo ha alcanzado sus objetivos de aprendizaje, sino que ha creado un espacio donde los niños pueden explorar, crear y reflexionar de forma significativa. Al abrazar la diversidad en el aula, estamos respondiendo a los complejos desafíos que la educación enfrenta actualmente, promoviendo una experiencia que no solo educa, sino que también enriquece y nutre a cada alumno en su singularidad, brindando posibilidades para todos y todas los alumnos y las alumnas. El pensar en diferentes soportes, recursos, herramientas y métodos de enseñanza.

Fomentando así la autonomía en el aprendizaje es otro aspecto clave para dar lugar a la diversidad. A medida que se involucran en actividades científicas y comprenden sus resultados, comienzan a desarrollar una mayor conciencia de sus fortalezas y áreas de mejora. Este proceso, que se vio reflejado en el entusiasmo y la participación activa en cada actividad, les permite a los estudiantes no solo aprender conceptos, sino también identificar cómo aprenden mejor así como a nosotros como docentes elaborar diferentes estrategias para llevar a cabo el proyecto. Al promover un aprendizaje donde el/la alumno/a tiene voz y voto en su experiencia, se fomenta una educación inclusiva que respeta y valora la singularidad de cada uno. A lo largo de este proyecto educativo, se propusieron espacios de andamiaje y acompañamiento que permitieron a los alumnos y las alumnas construir su conocimiento, incluso cuando enfrentaban limitaciones en los recursos de la escuela. Estos espacios no solo fueron un refugio donde los

alumnos podían expresar sus inquietudes y dificultades, sino que también se convirtieron en aprendizaje colaborativo.

A través de actividades diseñadas específicamente para atender la diversidad de ritmos y estilos de aprendizaje, se promovió un entorno donde cada estudiante podía explorar su potencial. El acompañamiento constante del docente en estos espacios resultó fundamental, ya que permitió que los alumnos se sintieran respaldados en su proceso. Se brindaron estrategias para facilitar la comprensión y motivar la curiosidad, fomentando así un aprendizaje significativo.

A pesar de las pocas posibilidades materiales, se impulsó un clima de confianza y respeto, donde cada estudiante se sintió valorado en su individualidad. Esto no solo fortaleció su autoestima, sino que también les otorgó la autonomía necesaria para asumir un papel activo en el aula. Sería interesante mejorar estos espacios, es esencial promover tiempos variables para que los alumnos puedan resolver las tareas. Cada estudiante tiene su propio ritmo, y al permitirles adaptar el tiempo que necesitan para concluir una actividad, se fomenta una mayor profundidad en su comprensión y reflexión sobre el contenido. Muchas veces, los tiempos de la escuela afectan a la tarea diaria, ya que no se alinean con los ritmos naturales de los niños y las niñas. Esta disparidad puede generar frustración tanto en los estudiantes como en nosotros, los educadores, quienes buscamos ofrecer una experiencia de aprendizaje significativa y ajustada a sus necesidades.

La realidad es que cada niño tiene su propio ritmo de aprendizaje, su horario interno y su forma de procesar la información. Sin embargo, dentro del sistema educativo, nos enfrentamos a estructuras de tiempo rígidas que a menudo no consideran estas diferencias individuales. Como educadores, debemos luchar incansablemente para encontrar un equilibrio que permita a nuestros estudiantes prosperar.

Afrontamos múltiples desafíos: desde la planificación de actividades hasta la gestión del tiempo en el aula. Necesitamos ser flexibles y creativos, adaptando nuestras estrategias pedagógicas para que los alumnos puedan absorber el aprendizaje de manera efectiva. Esto incluye ofrecer tiempos variables para la resolución de tareas, permitiendo que cada estudiante pueda trabajar a su propio ritmo, así como diseñar actividades que se alineen con sus intereses y estilos de aprendizaje.

Además, es fundamental establecer espacios de diálogo y reflexión sobre el tiempo en el aula, tanto con los estudiantes como con sus familias. Al fomentar esta comunicación, podemos crear una comunidad educativa más consciente de las necesidades de los niños, buscando juntos soluciones que favorezcan su bienestar y su aprendizaje.

En definitiva, reconocer y abordar esta lucha contra los tiempos educativos convencionales es un paso crucial para construir un entorno más inclusivo y adaptado a la diversidad de nuestros estudiantes. Solo así podremos brindarles las herramientas necesarias para que se conviertan en aprendices autónomos y motivados, capaces de enfrentarse a los desafíos del futuro.

BIBLIOGRAFIA

- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society: The Development of Higher*
Vygotsky aborda el desarrollo cognitivo en los niños y la importancia del contexto social y cultural en el aprendizaje.
- Anijovich, R. (2014). *Gestionar una escuela con aulas heterogéneas: Enseñar y aprender en la*

diversidad (18. ed.). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós. 184 pp.; 22 x 16 cm.
Ministerio de Educación. (2022). Anexo I - Lineamientos para la implementación del Proyecto Pedagógico Individual (PPI) para los niveles inicial, primario y secundario de las escuelas de gestión estatal y gestión privada. [Buenos Aires]

TEA: Una experiencia áulica colaborativa

García Natalia - DNI: 27.941.159

*Profesorado en Enseñanza Primaria, Licenciatura en Psicopedagogía.
- Institución Educativa donde realizó la experiencia: Escuela N° 6 DE
21*

La inclusión educativa es un principio fundamental en la educación contemporánea que busca garantizar el acceso, la participación y el aprendizaje de todos los estudiantes, independientemente de sus características individuales. En este ensayo, exploraremos la experiencia de un niño de 7 años con diagnóstico de autismo en un aula heterogénea, analizando las barreras y limitaciones con las que nos enfrentamos y las configuraciones de apoyo necesarias para responder a la diversidad y garantizar que todos los estudiantes puedan participar de manera efectiva. También se consideraron las normativas y resoluciones vigentes en Argentina, como la Resolución 311/16 del Consejo Federal de Educación y la Resolución 3816/22 del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (GCABA), y los conceptos clave de educación inclusiva, barreras para el acceso y la participación, Proyecto Pedagógico Individual (PPI), corresponsabilidad y configuraciones de apoyo.

Contexto del Aula y del Estudiante La propuesta de trabajo pedagógico se desarrolla en Segundo grado de la Escuela Primaria XX, donde se encuentra Lucas, un niño con diagnóstico de autismo y de igual grupo etario que sus compañeros. Este ensayo narra cómo las prácticas de enseñanza, centradas en el concepto de educación inclusiva, pueden alinearse con el modelo social de discapacidad. Se reflexiona sobre las adaptaciones realizadas, los acuerdos de trabajo colaborativo y cómo estas prácticas benefician a todo el grupo.

Propuesta de Adaptaciones y Estrategias para la Inclusión La educación inclusiva implica crear un entorno en el que todos los estudiantes, sin importar sus características individuales, puedan participar plenamente y desarrollar su potencial. Para lograr esto, se han implementado varias adaptaciones y estrategias en el aula, con un enfoque en la colaboración y la participación equitativa:

1. **Recursos Visuales:** Se introdujeron recursos visuales como agendas y pictogramas para representar las rutinas y las instrucciones. Estos apoyos ayudan a Lucas a anticipar los cambios y entender las tareas, mientras que también benefician a todos los estudiantes.
2. **Adaptación del Espacio Físico:** El aula fue reorganizada para reducir las distracciones sensoriales. Se crearon áreas de trabajo específicas con menos estímulos, lo cual no solo ayuda a Lucas a concentrarse mejor, sino que también proporciona un entorno más ordenado para todos los estudiantes.
3. **Modificación de Actividades:** Las actividades grupales se ajustaron para permitir la participación de Lucas. Se ofrecieron textos adaptados y se permitió tiempo adicional para completar tareas complejas.
4. **Estrategias de Comunicación:** se utilizaron apoyos verbales y no verbales. Estas estrategias ayudan a Lucas a comprender mejor y facilitan su interacción con sus compañeros y docente.

Un aspecto crucial de la práctica de enseñanza inclusiva es el trabajo colaborativo en el aula. Para fortalecer la participación de Lucas y promover un entorno inclusivo, se establecieron acuerdos de trabajo:

1. **Roles y Responsabilidades Compartidas:** Se asignaron roles

específicos en los trabajos en grupo, asegurando que cada estudiante tuviera una responsabilidad de acuerdo a sus fortalezas. Este enfoque no solo facilitó la inclusión de Lucas, sino que también promovió habilidades de colaboración entre todos los estudiantes. 2. Desarrollo de Habilidades de Colaboración: Se realizaron actividades diseñadas para desarrollar habilidades de colaboración y empatía. Los estudiantes trabajaron en proyectos grupales que requerían compartir ideas, tomar decisiones conjuntas y resolver problemas en equipo. 3. Reflexión y Ajustes: Se promovió la reflexión grupal sobre el proceso de trabajo colaborativo. Después de cada actividad, se realizaron discusiones sobre lo que funcionó bien y lo que se podría mejorar. Esta práctica permitió ajustar las estrategias y roles según las necesidades del grupo y favoreció un entorno de aprendizaje más adaptado a las dinámicas del aula.

Revisiones durante la propuesta: Implementación de Pausas Sensoriales y Espacios de Relajación El plan se ajustó mediante pausas sensoriales, ya que se observó que Lucas se sentía abrumado durante actividades prolongadas, incorporando pausas breves en la rutina diaria. Estas pausas permitieron a Lucas desconectarse temporalmente del entorno, utilizando herramientas como auriculares de reducción de ruido, pelotas anti estrés y áreas de calma. La implementación de estas adaptaciones y acuerdos de trabajo colaborativo ha tenido resultados positivos en el aula: • Participación Activa: La combinación de recursos visuales, pausas sensoriales y acuerdos de trabajo colaborativo ha permitido a Lucas participar más activamente en las actividades escolares. • Mejora en la Interacción Social: Los acuerdos de trabajo colaborativo han facilitado una interacción social más positiva. • Fortalecimiento de la Autoestima: El éxito y participación en los aprendizajes fortalece la autoestima y motivación de Lucas, y también fomenta mayor confianza y mejor relación del grupo.

En conclusión, es desde las prácticas inclusivas que se pueden construir experiencias de aprendizaje no solo para el estudiante con discapacidad, sino también para todos los estudiantes. Al fomentar un ambiente de colaboración y respeto, se los prepara para convivir en una sociedad diversa. Como docente, mi compromiso con la educación inclusiva es fundamental para garantizar que todos los estudiantes, sin excepción, tengan las mismas oportunidades de aprendizaje y participación. Estoy convencida de que cada niño/a aporta una perspectiva única y valiosa al aula, y es mi responsabilidad como educadora crear un entorno donde se sientan mirados, seguros y apoyados. Personalmente, destacó la importancia de la formación continua en temas de inclusión y diversidad para que efectivamente me permitan diseñar configuraciones de apoyo vinculadas a las potencialidades e intereses de cada estudiante, en función a la diversidad.

BIBLIOGRAFÍA

• Enseñar y aprender en la Diversidad, Rebeca Anijovich. 1era Edición en Argentina, marzo de 2.014. “El diseño de la enseñanza en aulas heterogéneas”. • Resolución CFE N° 311/16. Consejo Federal de Educación, diciembre de 2.016. • Anexo 1. Lineamientos para la implementación del PPI para los niveles inicial, primario y secundario de las escuelas de gestión estatal y privada. G.C.B.A, agosto de 2.022.

Un Viaje Inclusivo por el Mundo Animal: Adaptaciones Pedagógicas en Tercer Grado

Por Mariana Martínez Pareti

DNI 29.191.821

Profesora de Educación Primaria

Escuela 14 DE 10 “Fray Martín del Barco Centenera”

La inclusión educativa se erige como un principio fundamental para el desarrollo de sistemas educativos equitativos y efectivos, promoviendo la participación activa y el aprendizaje significativo para todos los estudiantes, sin importar sus capacidades o necesidades particulares. En este contexto, diseñar y llevar a cabo una propuesta didáctica inclusiva en un aula de ciencias naturales ofrece una oportunidad invaluable para reflexionar sobre la efectividad de la inclusión como herramienta pedagógica.

Esta experiencia fue llevada a cabo en un grupo clase compuesto por 13 alumnos de tercer grado de nivel primario en una escuela de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Este grupo presenta una amplia diversidad en términos de habilidades y necesidades, con comportamientos disruptivos recurrentes y dificultades para gestionar sus emociones. Entre los estudiantes, se observa una notable heterogeneidad en capacidades académicas y desafíos socioemocionales, incluyendo a un estudiante con discapacidad auditiva que requiere adaptaciones específicas para garantizar su participación equitativa y dos alumnos más con PPI para un adecuado abordaje de los contenidos según sus trayectorias escolares.

La implementación del Proyecto Pedagógico Individual (PPI) es esencial para personalizar el aprendizaje. A través del PPI, se establecen objetivos específicos para cada estudiante, considerando sus fortalezas y áreas de mejora. Esto permite adaptar las actividades y evaluaciones a sus capacidades individuales. Promover reuniones regulares con el equipo docente para revisar los avances de los estudiantes y ajustar las estrategias son la clave para un aprendizaje exitoso.

En la práctica docente la articulación con otros actores del sistema educativo es fundamental. El trabajo colaborativo con colegas, especialistas y familias permite comprender mejor las necesidades de los estudiantes, alinear nuestras expectativas, compartir estrategias y recursos, así como intercambiar experiencias que enriquezcan nuestra labor.

El diseño de la propuesta

La complejidad de esta diversidad exige una planificación didáctica meticulosa para crear un entorno de aprendizaje inclusivo y efectivo. En este contexto, se diseñó una propuesta didáctica centrada en la exploración de los animales y sus características, utilizando materiales visuales y táctiles para facilitar la comprensión del contenido. La propuesta incluyó la lectura de cuentos ilustrados sobre los animales del bosque, juegos de roles donde los estudiantes actuaron como diferentes animales y actividades de manualidades para crear modelos de estos animales. Este enfoque no solo buscó captar el interés y la participación de todos los estudiantes, sino también atender las necesidades específicas del estudiante hipoacúsico y mitigar los comportamientos disruptivos del grupo.

Según Ainscow (2004), la clave para desarrollar sistemas educativos inclusivos radica en la capacidad de los educadores para ajustar sus prácticas y recursos para atender la diversidad en el aula. Por lo tanto, el uso de apoyos visuales y táctiles fue esencial para nivelar el campo de juego y proporcionar acceso equitativo a la información. Lo que la propuesta nos dejó...

La experiencia proporcionó valiosas lecciones sobre cómo las estrategias inclusivas pueden transformar el entorno educativo. La aplicación de métodos visuales y táctiles no solo facilitó la comprensión del contenido, sino que también fomentó una mayor participación de los estudiantes y redujo los comportamientos disruptivos. Los alumnos mostraron una comprensión sólida de los conceptos y una mayor disposición para participar en las actividades, lo cual evidencia el impacto positivo de una planificación didáctica inclusiva y adaptativa.

La inclusión educativa no es únicamente un desafío, sino una oportunidad para enriquecer la práctica docente. Enfrentar la diversidad en el aula obliga a los docentes a ser creativos y a desarrollar habilidades de adaptación que benefician a todos los estudiantes. El compromiso con la inclusión también fomenta un entorno de aprendizaje más equitativo y respetuoso, donde cada estudiante puede encontrar su propio camino hacia el éxito.

Sin embargo, la experiencia también reveló áreas de mejora. Se identificó la necesidad de una capacitación adicional para el personal en técnicas de comunicación inclusiva y el desarrollo de más recursos adaptativos para diversificar aún más las estrategias de enseñanza. Esta reflexión subraya la importancia de la formación continua para los docentes, así como la necesidad de recursos adecuados para apoyar a todos los estudiantes de manera efectiva.

En conclusión, la propuesta didáctica no solo alcanzó los objetivos educativos, sino que también subrayó la importancia de la inclusión como herramienta pedagógica. La experiencia refuerza la idea de que la adaptación de métodos y recursos educativos puede transformar el entorno de aprendizaje, haciéndolo accesible y enriquecedor para todos los estudiantes. La implementación de estrategias inclusivas y adaptativas no solo benefició a los estudiantes con necesidades específicas, sino que también mejoró la dinámica general del grupo.

Esta experiencia ha sido valiosa en términos de aprendizaje y crecimiento profesional, y las mejoras futuras se centrarán en perfeccionar las estrategias de inclusión y expandir los recursos disponibles. En lo personal estoy dispuesta a seguir formándome en técnicas de comunicación inclusiva y en el desarrollo de recursos adaptativos que atiendan la diversidad de estilos de aprendizaje. Asimismo, quiero mejorar mis habilidades en el manejo de comportamientos disruptivos, creando un ambiente más positivo y colaborativo. Mi compromiso hacia la educación inclusiva se manifiesta en mi deseo de seguir aprendiendo y mejorando de manera continua.

La inclusión educativa no es solo una cuestión de justicia y equidad, sino una forma de enriquecer el proceso educativo y promover el desarrollo integral de todos los estudiantes.

Referencias Bibliográficas

- Ainscow, M. (2004). El desarrollo de sistemas educativos inclusivos: ¿Cuáles son las palancas de cambio? *Journal of Educational Change*, 5(4), 1-20.
- ONU (2016). Observación General No. 4 sobre el Derecho a la Educación Inclusiva - CRP D/C/GC/4. Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad.
- Anijovieh, Rebea. (2009). Gestionar una escuela con aulas heterogéneas: Enseñar y aprender en la diversidad.
- Disposición N° 39/ DEGE/2009.

Cerebro y emoción, un solo corazón

Por Micaela Pertierra

DNI 27777016

Prof. Enseñanza Primaria (Normal °4)

Instituto SEDEBA

La teoría de la complejidad se basa en la premisa de que los sistemas complejos exhiben propiedades emergentes, es decir, características que no pueden ser explicadas únicamente por las propiedades de sus componentes individuales. Estas propiedades emergentes surgen de las interacciones y relaciones entre los elementos del sistema, y pueden ser impredecibles y no lineales (Morin)

Considerando que la enseñanza se da bajo el paradigma de la complejidad, en el contexto de la heterogeneidad y la diversidad. Este trabajo se propone ofrecer una secuencia didáctica en la que todos los alumnos vean cumplido su derecho a la educación. Esto se hace con la esperanza de que “La capacidad en la discapacidad” (Schorn,M.2005) sea lo que prime en la escuela, contribuyendo a desarticular las barreras que se presentan aún hoy en la comunidad escolar.

La inteligencia emocional engloba todas aquellas capacidades que nos permiten resolver problemas relacionados con las emociones y los sentimientos. Para ser felices es más importante saber descifrar lo que nos ocurre y actuar en consecuencia...”(Paramio-Moreno, 2023).

Desde las neurociencias, se entiende a las emociones como experiencias complejas que involucran una red de regiones cerebrales interconectadas. Se recuerdan mejor los sucesos ligados a emociones. Además, desde el punto de vista del psicoanálisis, las emociones permiten el despliegue de la subjetividad.

Por ello, se decide desarrollar el proyecto didáctico basado en las emociones con una duración de cuatro encuentros. Esta propuesta se piensa para un tercer grado con 25 alumnos de una escuela pública de la Ciudad de Buenos Aires en el barrio de Saavedra. Los principales objetivos del proyecto son trabajar en la inclusión logrando que sea una realidad de la cotidianidad, adquirir un mejor conocimiento de las propias emociones, mejorar las relaciones interpersonales mejorando el clima de trabajo áulico y la cohesión grupal.

Cada encuentro tiene por objetivo trabajar las emociones desde distintos ángulos. En el primero se propone la lectura de “El monstruo de colores” de Ana Llneas y trabajar en identificar las emociones propuestas en la historia pidiendo a los alumnos que elijan una emoción para realizar un dibujo. El segundo encuentro busca reconocer las emociones experimentadas por medio de un juego con tarjetas. En el tercer encuentro se ofrecen imágenes de personas expresando emociones, y de comidas, de paisajes y de situaciones diversas. Se pide a los alumnos que expresen lo que sienten y se espera valorar la heterogeneidad en las expresiones de emociones y de los individuos. Por último, se realiza una jornada de comunicación sobre

lo aprendido para toda la comunidad por lo que se realizan carteles y charlas a cargo de los alumnos.

“Debemos reconocer que las aulas son heterogéneas, no son homogéneas. Cada uno de los alumnos que se sientan en un aula son diferentes, con estilos, modos y ritmos de aprendizaje distintos, lo que implica para un docente pensar que la enseñanza no es igual para todos” (Anijovich, 2016)

Por lo tanto, considerando la relevancia de la heterogeneidad en las aulas y reconociendo que las barreras son ambientales, es que pienso que siempre tengo que reflexionar acerca de mis prácticas. En el caso de este proyecto y mis prácticas diarias, es necesario recordar que debo realizar propuestas diversificadas considerando las características de todos mis alumnos. En ocasiones, por falta de tiempo, me sucede que la diversificación de propuestas está en mi cabeza y debo “bajarla a la realidad” en el aula. Esto podría ser algo que perpetúa barreras en mi quehacer cotidiano. Por ejemplo, yo sé que para trabajar con L, que tiene un diagnóstico de TEA, es preferible usar pictogramas en muchas oportunidades. Si no los tengo preparados de antemano, eso provoca una barrera para la participación que yo podría evitar. En el caso del proyecto, fue importante que preparara algunos pictogramas para que L pudiera seleccionar para su expresión.

“...La noción de disponibilidad y responsabilidad es claramente ética: estoy disponible para recibir a quien sea, a cualquiera, a todos, a cada uno; me siento responsable por buscar los modos en que la enseñanza tomará lugar...” “...En todo ello se convierte el arte de educar: en saber, de algún modo, en qué momento nos dirigimos a cualquiera y en qué momento nos dirigimos a cada uno...” (Skliar 2008)

Como expresa Skliar, es clave que considere a todos y cada uno de los miembros del grupo en su singularidad. Esto lo debo hacer para que mis prácticas sean inclusivas y tengan en cuenta la diversidad. Por eso, tengo que realizar la anticipación y planificación consciente en función del grupo real que tengo y considerando la heterogeneidad del mismo. Por ejemplo en el caso del proyecto es preciso pensar distintos niveles de complejidad en las propuestas para que todos, desde sus posibilidades, realicen la actividad pensada para ellos mismos. En algunos casos la propuesta es escribir, en otros dibujar, pero en todos los casos se trata de expresar esa emoción. Entonces, las configuraciones de apoyo son fundamentales para responder a un aula heterogénea. Por ejemplo, el trabajo con letra de imprenta mayúscula para aquellos alumnos que tienen desafío en la lectura y escritura, usar apoyos visuales para quienes se apoyan más en lo que ven, permitir el uso de cuadros de números o tablas pitagóricas, realizar las adecuaciones necesarias tanto en las actividades como en las evaluaciones y trabajar con el andamiaje adecuado para cada uno. Y al mismo tiempo, trabajar en equipo con la MAPED y MACTE de la escuela, así como tejer redes con los Equipos Terapéuticos y las familias, son requisitos fundamentales para incluir a todos.

En mi caso particular, considero que otro aspecto importante es la anticipación. Yo tengo la responsabilidad de enviar en la semana previa, las propuestas y contenidos con las que se va a trabajar en la semana a su Equipo Terapéutico de dos de mis alumnos para que puedan realizar la anticipación. Si no lo hago, levanto una barrera. Este es un aspecto de un cambio específico que yo podría realizar que es cumplir siempre con la anticipación de la secuencia de la semana puesto que en ocasiones no lo hago hasta el lunes, no por mala intención sino por falta de tiempo. En el caso del proyecto, debería enviarlo con las adecuaciones pertinentes la semana anterior al menos.

Además, si tuviera algún alumno con PPI, lo que debería hacer es diseñar la propuesta del Proyecto Pedagógico Individual con los contenidos acordes a su momento pedagógico dentro de la misma secuencia de emociones. Por ejemplo, si es un alumno que aún no está alfabetizado, la propuesta puede ser pensada con más imagen y menos palabra, con propuesta de dibujo en lugar de escritura y con una corrección acorde al momento pedagógico del alumno.

Como conclusión personal, considero que esta propuesta didáctica permite una mejor integración del grupo y el desarrollo de distintas habilidades que cada uno tuvo para ofrecer y fortalecer. Trabajar las emociones nos permite una mejor comprensión de cada uno y del compañero y habilita la posibilidad de seguir desarrollando este aspecto tan importante para el aprendizaje y la inclusión. La inclusión educativa no debería ser un tema escabroso sino por el contrario, la cotidianidad del aula que aloja a todos por igual. Pero para eso se precisa eliminar barreras que dificultan la inclusión empezando por pensar propuestas pedagógicas que consideren a todos por igual dentro de sus singularidades.

Bibliografía

- Anijovich, R. (2014). Gestionar una escuela con aulas heterogéneas. Editorial Paidós.
 - Asamblea General de las Naciones Unidas (2006). Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad.
 - Borsani, M.J. (2022). Aulas inclusivas: Teorías en acto. Editorial Homo Sapiens.
 - Booth, T- Ainscow, M (2000). Índice de inclusión. UNESCO.
- Caniza de Páez, SM. (1995). Futuro, familia y discapacidad. Editorial Lugar.
- Furman, M. y Larsen, M.E. (2022). Las preguntas educativas entran a las aulas. Fundación Santillana.
 - García, C. (2017) Educación Emocional en la Infancia. Ed. Edúkame
 - Izaskun, G (2008) Inteligencia Emocional Ed. Gipuzkoako
 - Llenas, A. (2012) El Monstruo de Colores Ed. Flamboyant
 - Lus, M.A. (2008). De la integración escolar a la Escuela Integradora. Editorial Paidós.
 - Ministerio de Cultura y Educación de la Nación (1999). El aprendizaje en alumnos con Necesidades Educativas Especiales. Orientaciones para la elaboración de Adecuaciones Curriculares.
 - Ministerio de Educación de la Nación (2019). Educación Inclusiva. Fundamentos y prácticas para la Inclusión 1. Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología.
 - Morin E (2000) Introducción al pensamiento complejo. Editorial Gedisa.
 - Organización Mundial de la Salud (2015). Informe mundial sobre la discapacidad.

- Paramio, A., Romero-Moreno, A., & González-del-Pino, C. (2023). La investigación sobre la inteligencia emocional en los últimos 20 años (2001-2021). Un estudio bibliométrico. *KNOW AND SHARE PSYCHOLOGY*, 4(1). <https://doi.org/10.25115/kasp.v4i1.7846>
- Paulette, Barberousse.(2008). Fundamentos Teóricos del Pensamiento Complejo de Edgard Morin. *Revista Educare*.
- Schorn, M. (2003). *La Capacidad en la Discapacidad*. Editorial Lugar.
- Skliar, C (2008). *La inclusión, la responsabilidad y la ética educativa*. Editorial Noveduc.
- Valdez, D. (Comp.) (2016). *Diversidad y construcción de aprendizajes. Hacia una escuela inclusiva*. Editorial Novedades Educativa.

La Inclusión Educativa como Estrategia Pedagógica: Una Experiencia en el Estudio del Litio

Luciana Romé

DNI: 36728933

Título docente “Profesora en la Enseñanza de la Educación Primaria”

Institución educativa: Escuela N° 14 “Fray Martín Del Barco Centenera” D.E. 10

En un aula diversa, la inclusión educativa no se limita a la integración de alumnos con necesidades especiales, sino que se convierte en una estrategia pedagógica integral que enriquece el aprendizaje de todos los estudiantes. El tema de la clase era “La Energía del Futuro: El Litio”, y esta experiencia resultó ser un caso ejemplar de cómo la inclusión puede potenciar el aprendizaje en un entorno heterogéneo.

El grupo estaba compuesto por 16 chicos y chicas con una variedad de habilidades y estilos de aprendizaje. Entre ellos, dos estudiantes requerían atención adicional y contaban con el apoyo de un acompañante terapéutico que se aseguraba de que pudieran participar plenamente en las actividades. El aula reflejaba una gama amplia de capacidades, desde estudiantes con un rendimiento académico destacado hasta aquellos que requerían métodos de enseñanza adaptados para mejorar su comprensión.

Para abordar el tema de la energía del futuro y el litio, diseñé una serie de actividades siguiendo un menú didáctico que permitió adaptar el contenido a las necesidades diversas del grupo y facilitar la participación equitativa de todos los estudiantes.

La clase comenzó con la entrada, que consistió en la observación de imágenes relacionadas con el litio y su uso en la vida cotidiana. Estas imágenes incluían gráficos de baterías, vehículos eléctricos y dispositivos electrónicos. Los estudiantes, organizados en grupos, discutieron lo que veían y formularon preguntas iniciales sobre el litio y sus aplicaciones. Esta actividad introductoria fue útil para activar el conocimiento previo y generar interés en el tema, permitiendo que todos los estudiantes se familiarizaran con el contenido de manera visual y accesible.

El plato principal consistió en la visualización de un video titulado “La Energía del Futuro: El Litio”. Este video incluía gráficos y animaciones que explicaban de manera clara y dinámica el papel del litio en las tecnologías emergentes y su importancia para el futuro de la energía. Para los estudiantes que necesitaban apoyo adicional, el acompañante terapéutico proporcionó un resumen simplificado del video y aclaró los conceptos clave durante y después de la proyección. Además, se entregaron textos breves adaptados que complementaban el video, permitiendo a los estudiantes acceder a la información en distintos formatos.

Como postre, se realizó un juego en la plataforma Kahoot. Este juego consistió en una serie de preguntas sobre el litio y sus aplicaciones, diseñadas para repasar y consolidar la información aprendida durante la clase. El uso de Kahoot permitió a los estudiantes interactuar de manera lúdica y competitiva, reforzando su comprensión del tema en un formato accesible y motivador. La plataforma también permitió ajustes para los estudiantes con necesidades es-

peciales, asegurando que todos pudieran participar y disfrutar del juego sin dificultad.

Durante todas las actividades, el acompañante terapéutico desempeñó un papel crucial al proporcionar apoyo individualizado a los alumnos con integración. Se aseguró de que estos estudiantes pudieran participar activamente, facilitando el acceso a la información y apoyando su comunicación con los demás miembros del grupo. Además, se realizaron ajustes en las actividades según las necesidades específicas de cada alumno, asegurando una participación equitativa.

El resultado de esta actividad fue altamente positivo. Los grupos presentaron trabajos creativos y bien investigados, demostrando una comprensión profunda del tema. Los alumnos tuvieron la oportunidad de comprender el tema del litio de acuerdo con sus fortalezas individuales, eligiendo el camino de aprendizaje que mejor se adaptaba a sus habilidades y estilos. Los alumnos con integración, al estar activamente involucrados en el trabajo en grupo, mostraron un notable incremento en su motivación y participación. La variedad de formatos de material y el enfoque colaborativo permitieron que cada estudiante aprovechara sus fortalezas individuales, enriqueciendo la experiencia de aprendizaje para todos.

Un aspecto destacable de la actividad fue el feedback recibido de los estudiantes. Muchos expresaron que el enfoque inclusivo no solo les ayudó a entender mejor el tema del litio, sino que también fortaleció su capacidad para colaborar con sus compañeros. Este resultado subraya la efectividad de la inclusión cuando se implementa de manera adecuada, promoviendo una mayor empatía y cooperación en el aula.

En el contexto de la inclusión educativa, el rol que desempeña en la articulación con otros actores del sistema educativo es fundamental para el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje. Este rol puede manifestarse de diversas maneras:

- **Colaboración con Profesionales de Apoyo:** Trabajo estrechamente con acompañantes terapéuticos, psicopedagogos y otros especialistas para garantizar que las necesidades de todos los estudiantes se atiendan de manera efectiva. Esta colaboración permite compartir estrategias y recursos, asegurando que cada alumno reciba el apoyo adecuado según sus requerimientos.
- **Comunicación con Familias:** Mantengo un diálogo abierto y constante con las familias de los estudiantes, lo que es clave para entender mejor sus contextos y necesidades. Esta relación permite a las familias sentirse incluidas en el proceso educativo, lo que puede reforzar la motivación y el compromiso de los estudiantes.
- **Trabajo en Equipo con Compañeros Docentes:** Fomento un ambiente de cooperación entre los docentes, compartiendo buenas prácticas y estrategias inclusivas que pueden beneficiar a todo el grupo. Este trabajo en red permite una enseñanza más coherente y adaptada a la diversidad del aula.
- **Participación en Formación Continua:** Me mantengo actualizado sobre metodologías inclusivas y herramientas pedagógicas, participando en talleres y capacitaciones. Este compromiso con la formación continua no solo mejora tus prácticas, sino que también puedes transmitir estos conocimientos a otros docentes.
- **Promoción de una Cultura Inclusiva:** Actúo como un agente de cambio dentro de la escuela, promoviendo la importancia de la inclusión y la diversidad entre colegas, administradores y la comunidad escolar en general. Al crear conciencia sobre la necesidad de un enfoque inclusivo, contribuyes a un ambiente escolar más acogedor y respetuoso.
- **Facilitador de Actividades Colaborativas:** Diseño y promuevo actividades que fomentan la interacción entre todos los estudiantes, incentivando el trabajo en grupo y el aprendizaje colaborativo. Este enfoque ayuda a construir relaciones más sólidas entre los estudiantes, enriqueciendo su experiencia educativa.

Al articularte con estos diferentes actores del sistema educativo, no solo contribuyes a crear un entorno más inclusivo, sino que también potencializas el aprendizaje y desarrollo de todos los estudiantes, asegurando que cada uno pueda participar y beneficiarse de la educación de manera equitativa.

La experiencia se alinea con los Lineamientos para la Implementación del Proyecto Pedagógico Individual (PPI) y la Disposición N.º 39/ DEGEGE/2009, que subrayan la importancia de adaptar la enseñanza a la diversidad y de gestionar aulas inclusivas. Estos documentos enfatizan que la inclusión educativa no solo cumple con un deber normativo, sino que también enriquece la práctica pedagógica, favoreciendo el desarrollo de todas las habilidades y potenciales de los estudiantes (Gestionar una Escuela con Aulas Heterogéneas, 2009; Enseñar y Aprender en la Diversidad, 2009).

En conclusión, la actividad sobre el litio permitió a los estudiantes explorar un tema de relevancia futura mientras se beneficiaban de un enfoque inclusivo. El proceso demostró que diseñar actividades que consideren la diversidad de necesidades y habilidades no solo facilita la participación de todos los alumnos, sino que también enriquece el aprendizaje colectivo al permitir que cada estudiante comprenda el tema de acuerdo con sus fortalezas y elija su propio camino de aprendizaje. En futuras oportunidades, sería útil incorporar más herramientas tecnológicas que faciliten el acceso a la información y seguir perfeccionando las estrategias de inclusión para mejorar aún más la calidad de la enseñanza. La experiencia reflejó que la inclusión educativa, bien aplicada, puede transformar el aula en un espacio de aprendizaje más equitativo y efectivo para todos.

Bibliografía

- Disposición N.º 39/ DEGEGE/2009, Lineamientos para la Implementación del Proyecto Pedagógico Individual (PPI) para los Niveles Inicial, Primario y Secundario de las Escuelas de Gestión Estatal y Gestión Privada.
- Gestionar una Escuela con Aulas Heterogéneas (2009). Ediciones del Ministerio de Educación.
- Enseñar y Aprender en la Diversidad (2009). Ediciones del Ministerio de Educación

Somos detectives? NO!!! Miramos...

Romo Valeria Elizabeth

DNI 22426057

Maestra Especializada en Educación Inicial

JII N° 3 DE 15

Mis prácticas pedagógicas como docente celadora, se desarrollan en el nivel inicial en un jardín de infantes integral, jornada completa en sala de 4 años.

El grupo está conformado por 19 alumnos/as, la mayoría comenzó su trayectoria escolar en la sala de 3 años de esta institución, hubo alumnos/as que se fueron pero también ingresaron nuevos/as, entre ellos/as uno de los alumnos con diagnóstico TEA, quien ya concurría a un jardín maternal y lo acompaña su APND, para otro de los niños, es su primera experiencia educativa.

Este último es un niño sin lenguaje verbal, más bien corporal, que parecía sin registro de un otro, con movimientos reiterativos, expresiones guturales, entonces, cómo acompañarlo y descubrirlo. ¿Cómo? mirándolo, descubriéndolo.

Comenzó su trayectoria con horario reducido, durante los primeros meses y luego se amplió hasta lograr la jornada completa.

La primera barrera que había que romper fue generar la confianza, el uno a uno con el ayudó de a poco a poder “organizarse”.

Algo tan simple tal vez para un/a niño/a de 4 años como ir al baño, se complicaba ya que se quitaba toda la ropa sin importar si estaba dentro o fuera del baño, dialogar con su familia para que en su hogar trabajen en la privacidad y cuidado de su cuerpo, fue una de las primeras estrategias que se les solicitó, para reforzar el trabajo que se hacía en la sala desde lo gestual y con el uso del lenguaje acompañando el gesto; al igual que en el lavado de manos. Acá hago un alto y reflexiono en el uso de pictogramas que hubiese ayudado a organizarlo no solo a él, sino también a otros pares, recurso que se utiliza en la sala de 2 y 3 años como apoyo visual.

Luego de varios días logró ir al baño sólo quitándose el guardapolvos, que a decir verdad incomoda a muchos/as en esta situación y en otras.

Sus pares colaboraban dando cuando se dirigía al baño o comenzaba a quitarse su ropa, llamándonos la atención a las docentes para asistirlo.

“Es responsabilidad del docente crear un clima de confianza en el aula para que los estudiantes experimenten, indaguen, reflexionen, asuman riesgos y responsabilidades sobre su aprendizaje. También resulta fundamental promover estrategias que estimulen un ambiente de cooperación y solidaridad. Los estudiantes aprenderán a reconocer las fortalezas de sus compañeros y los valorarán como personas únicas”. (Anijovich. 2014: 42)

Comenzar a darle “tareas” para involucrarse en el grupo fue otra estrategia que funcionó, se observó que conocía a sus pares por sus nombres, entonces se le ofreció repartir las mochilas a la hora de salida y las sábanas a cada uno de sus pares en el momento del descanso, sus compañeras/os lo alentaban, abrazaban, le agradecían, esa arena le daba confianza y seguridad.

“las creencias que tienen los docentes acerca de sus alumnos impactan en los aprendizajes; si confían en la capacidad de los estudiantes de aprender, estos desarrollarán un concepto positivo de sí mismos que aumentará su autoestima y los estimulará a asumir nuevos desafíos durante su proceso de aprendizaje” (Anijovich. 2014: 41)

Sus momentos disruptivos eran casi continuos y en solitario, utilizando todos los elementos o juegos que le gustaban, sabía dónde estaban y en qué sala, los sacaba todos y luego guardaba uno a uno realizando un juego sensorio-motor.

Se utilizaron diferentes lugares de la institución para convocarlo y que pueda volver a la calma porque ante un límite mostraba enojo, tiraba las cosas o se tiraba al piso. Se le ofreció jugar dentro de la sala o en el patio, con arena, tierra y masa, cosa que lo hacía regresar a la calma.

Durante estos procesos se activaron los equipos de apoyo, se solicitó la intervención del EOE, se le sugirió a la familia consultas con el pediatra, quien solicitó algunos estudios; fue derivado a una fonoaudióloga y la escuela especial se hizo presente en la institución.

En esta etapa del año, una maestra de la escuela especial, concurre una vez a la semana media jornada para acompañarlo.

El camino no lo hará él solo, ni tampoco las docentes que ponemos no solo nuestros saberes sino también nuestro cuerpo, el cual muchas veces se rinde por un rato para tomar enviación, el haber logrado la intervención de los equipos de apoyo es un aliento, no como ocurría años anteriores donde la intervención llegaba en la sala de 5 años.

Hablar de un PPI tal vez sea una posibilidad o un próximo paso, aún es la etapa en que se evalúa como seguir, como propone el anexo 1 resol. 3816, donde menciona que una vez agotadas las estrategias utilizadas no resultan suficientes se elaborará de manera personalizada el PPI para la/el estudiante.

La red de apoyos para su acompañamiento está en marcha, el mirar y que nos escuchen a los docentes, hace la diferencia.

Mi sentir es seguir transitando y buscar estrategias para derribar barreras para la inclusión y desandar algunas preguntas que aún me rondan en el día a día, son preguntas que a veces tiene respuestas y otras no.

Bibliografía

ANIJOVICH, Rebeca Gestionar una escuela con aulas heterogéneas: enseñar y aprender en la diversidad. 1era ed. Ciudad autónoma de Buenos Aires Paidós. 2014

PE-RES-MEDGC-MEDGC-3816-22-ANX.pdf

Somos distintos e iguales

Alejandra Soler

DNI: 18693170

NIVEL: Primario

La situación que voy a describir ocurre en 2º grado. En el año 2023, a principios del mes de septiembre ingresó un alumno proveniente de una escuela cercana. En palabras de su mamá, lo cambiaron de escuela porque “la seño no lo quería y sus compañeros/as de grado tampoco”.

Comenté la situación con mis colegas y luego comencé a observar a este niño. Fue muy difícil su llegada e integración al grupo, eran constantes los golpes, empujones e insultos hacia sus pares. La conducción de la escuela estaba informada de la situación que se estaba viviendo, fueron sucesivas las citaciones a la familia del niño para conversar sobre los hechos que sucedían y tratar de buscar acuerdos y así trabajar desde la familia para tratar de mejorar o superar esta situación.

Por otra parte, desde la escuela también se fueron implementando diferentes acciones dentro del aula, en primer lugar, reconocer que había un conflicto y que debía ser resuelto porque estaba afectando la convivencia y el clima de trabajo áulico. Al comportamiento del nuevo compañero se fueron sumando las quejas constantes del resto que manifestaban su malestar.

Algunas de las acciones implementadas fueron: Derivación al Equipo de Orientación Escolar, abordaje colectivo de los hechos acontecidos en el aula, elaboración de normas de convivencia áulicas y juegos colaborativos, entre otras, donde también participaron los docentes de materias curriculares.

Fue un trabajo arduo, todo un proceso, en la actualidad se siguen realizando las intervenciones necesarias para reforzar lo realizado en el año 2023. Se han logrado cambios, la situación ha mejorado notablemente. Las participaciones en conjunto entre la comunidad escolar y la familia fueron muy importantes para seguir adelante.

Como reflexión de la situación narrada puedo decir que en su momento he tenido muchas dudas, afortunadamente se pudo lograr un trabajo colaborativo tanto con la familia como con otros actores institucionales. Muy importante por eso lo destaco.

Para finalizar tomaré unas palabras que se exponen en el material teórico:

...”La inclusión implica poner especial énfasis en los grupos de alumnos que pueden encontrarse en riesgo de ser marginados, excluidos o de tener bajos niveles de logro. Esto destaca la responsabilidad moral de garantizar que los grupos estadísticamente en situación de mayor riesgo sean cuidadosamente monitoreados y que, donde se estime necesario, se tomen medidas para asegurar su presencia, participación y logros en el sistema educativo...”(Ainscow, 2004: 12)

Referencias Bibliográficas:

- *Aulas Inclusivas de* Maria Eugenia Pérez (Editorial: ALTARIA)

Fundamentos, Estrategias y Compromiso Docente para la Transformación Pedagógica

ELENA ISABEL TORRES

DNI 17839719

La educación inclusiva, reconocida como un derecho humano y perspectiva pedagógica, surge como respuesta a la necesidad de garantizar oportunidades equitativas para todos los estudiantes, particularmente aquellos en situación de vulnerabilidad o discapacidad (Argentina.gob.ar, 2025). Su enfoque trasciende la mera adaptación de materiales, proponiendo transformaciones estructurales en los sistemas educativos para eliminar barreras y valorar la diversidad como un recurso pedagógico (Escuelainclusiva.cl, 2025). Esta visión implica un cambio paradigmático: las características individuales de los estudiantes —como habilidades, antecedentes o necesidades específicas— dejan de ser vistas como problemas para convertirse en elementos valiosos que enriquecen los procesos de aprendizaje (México.unir.net, 2025).

Principios y Estrategias Clave

1. Adaptación de contenidos y recursos: La diversificación de materiales (visuales, auditivos, táctiles) y la flexibilidad en la presentación de contenidos responden a los estilos de aprendizaje múltiples, promoviendo la participación activa de todos los estudiantes. Por ejemplo, el uso de videos, gráficos interactivos o herramientas digitales permite que los alumnos accedan a la información de formas diversas, ajustándose a sus preferencias cognitivas (Escuelainclusiva.cl, 2025). Además, la flexibilidad en la presentación —como ofrecer audios o textos en formatos accesibles— facilita la inclusión de estudiantes con necesidades específicas, garantizando que nadie quede excluido por limitaciones técnicas o de acceso (Argentina.gob.ar, 2025).

2. Personalización del Proyecto Pedagógico Individual (PPI): La definición de objetivos claros y realistas, alineados con las fortalezas y necesidades individuales, requiere una evaluación continua y adaptativa. Esto incluye el uso de tecnologías asistidas, como aplicaciones de lectoescritura o herramientas de comunicación aumentativa, así como estrategias diferenciadas que prioricen el progreso académico y socioemocional (Argentina.gob.ar, 2025). La revisión periódica de los PPI permite ajustar metas y recursos, asegurando que cada estudiante avance a su ritmo sin perder oportunidades de crecimiento (México.unir.net, 2025).

3. Trabajo colaborativo: Los agrupamientos heterogéneos y roles rotativos fomentan el aprendizaje entre pares, mientras los acuerdos consensuados de trabajo refuerzan la comunicación y el respeto. Por ejemplo, asignar roles como facilitador, investigador o secretario en grupos mixtos permite que los estudiantes compartan sus habilidades y desarrollen responsabilidades compartidas (México.unir.net, 2025). Además, establecer normas claras de participación equitativa —como turnos de palabra o resolución de conflictos mediante diálogos— fortalece la cohesión grupal y previene exclusiones (Escuelainclusiva.cl, 2025).

4. Evaluación formativa: La retroalimentación constructiva y las observaciones en tiempo real permiten ajustar la enseñanza, priorizando el progreso individual sobre estándares rígidos. Por ejemplo, utilizar proyectos o autoevaluaciones alineadas con los objetivos del PPI ayuda a identificar logros y áreas de mejora, mientras que la retroalimentación específica —

como comentarios sobre estrategias de estudio— motiva y guía a los estudiantes (Argentina.gob.ar, 2025).

5. Conciencia y empatía: Talleres de sensibilización y actividades que desarrollen habilidades socioemocionales son esenciales para crear ambientes seguros y acogedores. Por ejemplo, dinámicas que promuevan la escucha activa o la resolución de conflictos mediante el diálogo fomentan la empatía y el respeto por la diversidad (México.unir.net, 2025).

Compromiso Docente y Ética Inclusiva

La implementación de estas estrategias exige una comprensión profunda de cada estudiante y un enfoque integral que integre la comunidad educativa. La inclusión implica reconocer que las diferencias no son obstáculos, sino oportunidades para enriquecer los procesos de aprendizaje. Este compromiso trasciende lo técnico: es un acto político y ético que busca construir sociedades más justas mediante la educación (Escuelainclusiva.cl, 2025). La docencia inclusiva requiere no solo adaptar metodologías, sino también cuestionar prácticas tradicionales que perpetúan desigualdades, como la homogeneización de expectativas o la estigmatización de necesidades específicas.

Referencias Bibliográficas

- Argentina.gob.ar. (2025). Educación inclusiva. <https://www.argentina.gob.ar/educacion/evaluacion-informacion-educativa/aprender/autoevaluacion/educacion-inclusiva>
- Escuelainclusiva.cl. (2025). Educación inclusiva: cuatro características. <https://www.escuelainclusiva.cl/educacion-inclusiva-cuatro-caracteristicas/>
- México.unir.net. (2025). Aula inclusiva: características e importancia de la inclusión. <https://mexico.unir.net/noticias/educacion/aula-inclusiva/>

Propuestas de lectura y escritura para todos

Julieta, Rey León.

Profesora de educación primaria.

El grupo se encuentra compuesto por 24 niños y niñas de segundo grado, de una escuela pública ubicada en CABA. Algo a destacar es que no todos se encuentran en la misma etapa de alfabetización. Por ende, es necesario realizar propuestas diversificadas.

Las siguientes propuestas de lectura y escritura están basadas en el trabajo con el cuento “La sorpresa de Nandi”. Las actividades que se propondrán están diversificadas de acuerdo al nivel de alfabetización de cada uno/a de los/as estudiantes. Las actividades adaptadas se encuentran diversificadas según las distintas hipótesis: silábica, silábica alfabética y alfabética. Como menciona Gimeno Sacristan (2000) “Todo lo que pueda hacerse por romper la uniformidad de fuentes de información, por introducir ritmos de aprendizaje diferenciados, atención y recursos distribuidos entre alumnos según sus desiguales necesidades, por variar el monolítico esquema del horario escolar que esclerotiza los procesos de enseñanza-aprendizaje, por desbordar los espacios de aprendizaje, por disponer tareas distintas en las que se pueda trabajar al mismo tiempo con alumnos, por admitir estilos de aprendizaje diferenciados, serán recursos para que, sin renunciar a un proyecto de cultura común compartida desde la radical singularidad de cada uno, pueda hablarse de una escuela estimuladora de la autonomía y de la libertad, que es en la que puede acrisolar la idiosincrasia personal creadora”.

Propuesta:



La docente les preguntará: “¿Recuerdan las frutas que llevaba Nandi en su cesta para su amiga Tindi?”. Les mostrará la imagen del cuento, donde se encuentra Nandi con la cesta repleta de frutas.

Luego, les entregará a los niños que se encuentren en la hipótesis silábica sin valor convencional las siguientes imágenes:



ANANÁ- BANANA- UVA

Estas son palabras que presentan menor dificultad, ya que las sílabas son simples y con una mayor cantidad de vocales presentes.

A los niños que se encuentran en la hipótesis silábica con valor convencional se les entregarán las siguientes imágenes. Estas presentan una dificultad mayor a las del grupo anterior ya que podemos encontrar sílabas compuestas, es decir, que presentan combinaciones de dos consonantes y una vocal.

La docente podrá intervenir preguntándoles cómo se llaman esas frutas, con qué letra empiezan, con cuál terminan y cómo se dieron cuenta.



MANDARINA- MANGO- PALTA

Consigna de escritura.

- ¿Cómo se llaman estas frutas? Escribí el nombre de cada una de ellas.

Consigna de lectura:

- Luego, la docente les entregará la siguiente actividad y les comentará:
 “En la primera columna aparecen imágenes de frutas que puede que ustedes conozcan. Son la pera, el limón, la manzana y el pomelo. En la otra columna, están los nombres de esas frutas y hay uno que sobra. Ustedes tienen que fijarse bien y unir con una flecha cada imagen con el nombre de la fruta que corresponda”.

La docente podrá intervenir de las siguientes maneras: “¿qué fruta es? ¿con qué letra empieza/termina? Fijémonos en el cuadro, ¿dónde dice limón? ¿Cómo te diste cuenta? ¿Podemos ayudarnos con alguna palabra que esté en el aula?”.

	POMELO
	LIMÓN
	MANDARINA
	MANZANA
	PERA

Consigna de lectura:

La docente mostrará la siguiente imagen del cuento:



Luego, les repartirá la siguiente actividad y les comentará a los alumnos: “Esta es la imagen de Nandi antes de que la jirafa le sacara otra fruta. ¿Qué frutas tiene en su canasta? Fíjense bien en los cartelitos que les voy a dar: ¿En cuál dice las frutas que hay sin que falte ninguna? ¿Y sin que haya ninguna intrusa?”

PALTA - MORA - ANANÁ ANANÁ - UVA - PERA UVA - PALTA - ANANÁ

También, la docente le repartirá otros cartelitos con los colores de las frutas. Les preguntarán a los alumnos: “¿Cuáles son los colores de las frutas que tiene Nandi en su cesta? Quédense sólo con los carteles que tengan los nombres de los colores de la palta, el ananá y las uvas.

VERDE AZUL VIOLETA ROJOAMARILLO

Consigna de escritura:

La docente les repartirá a los/as alumnos/as la siguiente actividad y les comentará: “Acá, vamos a imaginarnos ¿Qué puede caer del árbol? Elijan la fruta que más les guste y escriban abajo de la imagen lo que sucede como si fuera una parte del cuento”.



Intervenciones docentes

¿Con qué letra empieza “CABRA”, con cuál termina? En el caso que no surja la docente podrá invitarlos a ver los portadores presentes en el aula, como los nombres propios.

¿Con qué letra empieza la palabra “BANANA”, con cuál termina? Nuevamente, en el caso que no surja de ellos se podrá recurrir a los portadores presentes en el aula como los nombres propios.

Lo valioso de dicha propuesta es que está pensada para un grupo heterogéneo en el cual los niños se encuentran en diferentes etapas alfabéticas. El propósito es que todos puedan acceder al contenido a partir de sus saberes creando un puente hasta que se logren alfabetizar. Uno de los grandes desafíos que se encuentra el docente hoy en día es cómo intervenir en la diversidad, respetando los tiempos de aprendizajes de cada uno de los niños. Es valioso ver la satisfacción y alegría de cada uno de los niños al realizar las actividades propuestas ya que si bien presentan un desafío está pensado para que se encuentre al alcance de cada uno de ellos.

Referencias Bibliográficas

- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaría de Educación, Dirección General de Planeamiento, Dirección de Currícula (2004). Diseño Curricular para la Escuela Primaria: Segundo Ciclo de la Educación General Básica (tomo II). Bs. As.: GCBA. [Apartado “Reflexión sobre el lenguaje” y “Enfoque para la enseñanza”].
- Directores que Hacen Escuela (2015), en colaboración con Rebeca Anijovich y Cecilia Cancio ‘ Enseñanza en aulas heterogéneas’. OEI, Buenos Aires. (p. 1)

Reflexión sobre Prácticas de Enseñanza desde el Paradigma del Modelo Social de la Discapacidad

ANDREA PAOLA MARTÍNEZ

DNI: 22.550.612

Planificación realizada como Actividad de Integración del Módulo II, para 7° grado: Escuela N° 12 DE N° 20, pertenece a CABA, Villa Luro, modalidad jornada simple, de gestión estatal, la escuela fue fundada hace casi 100 años, establecimiento laico.

Los alumnos de 7° A oscilan entre los 12 y 13 años de edad, son 22 alumnos, sexo femenino 11 alumnas, sexo masculino 11 alumnos.

Materia: Prácticas Sociales del Lenguaje.

La clase tendrá una duración de dos bloques.

Formato a trabajar: Poesía.

Se les leerá la poesía para que entiendan el texto a trabajar

Poesía en formato papel y en audio.

Arnaldo, Antúnez “La lluvia”

La lluvia derrumbó los puentes. La lluvia desbordó los ríos. La lluvia mojó los transeúntes. La lluvia encharcó las plazas. La lluvia oxidó las máquinas. La lluvia enfureció las mareas. La lluvia y su olor a tierra. La lluvia con su cabellera. La lluvia agujereó las piedras. La lluvia inundó la favela. La lluvia de cortaplumas. La lluvia enjugó la sed. La lluvia anocheció de tarde. La lluvia y su brillo plateado. La lluvia de rectas paralelas sobre la tierra curva. La lluvia destrozó los paraguas. La lluvia duró muchos días. La lluvia apagó el incendio. La lluvia cayó. La lluvia se derramó. La lluvia murmuró mi nombre. La lluvia se unió con el parabrisas. La lluvia encendió los faroles. La lluvia tocó la sirena. La lluvia con su crin iba. La lluvia llenó la piscina. La lluvia con las gotas gruesas. La lluvia de aguacero negro. La lluvia azotando las plantas. La lluvia señora del fango. La lluvia sin pena. La lluvia apenas. La lluvia combó los muebles. La lluvia amarilleó los libros. La lluvia corroyó las cercas. La lluvia y su golpe seco. La lluvia y su ruido de vidrio. La lluvia hinchó el cieno. La lluvia goteó por el techo. La lluvia multiplicando insectos. La lluvia sobre los tendedores. La lluvia derribando rayos. La lluvia acabó la luz. La lluvia mojó los cigarros. La lluvia meó en el tejado. La lluvia regó lo cultivado. La lluvia erizó los poros. La lluvia hizo muchos pozos. La lluvia secó al sol.

Arnaldo Antúnez

- 1- Leer atentamente la poesía.
- 2- ¿Qué te sugiere la poesía? Escríbilo.
- 3- ¿Por qué crees que repite tantas veces la palabra “Lluvia”? Escríbilo

- 4- ¿En qué te parece que pensaba el autor de esta poesía al escribirla?
- 5- Escuchamos el audio de la poesía la lluvia, hacerlo con los ojos cerrados si pueden para poder poner en juego otros de sus sentidos que no sea la vista.
- 6- ¿Qué sentiste cuando cerraste los ojos y escuchaste la poesía? Escríbilo.
- 7- ¿Te pareció lo mismo cuando la leíste primero y luego la escuchaste? ¿Por qué?
- 8- Ahora quiero que escriban oraciones sobre la lluvia, varias como a ustedes se les ocurran.

Ajustaría lo siguiente:

Que el contenido sea acorde para todos/as los/as estudiantes. Que los objetivos sean alcanzables para todos/as. Tener en cuenta que los tiempos pueden extenderse debido a las necesidades del grupo.

Debería tenerse en cuenta también que la planificación dentro el aula tiene que dar respuesta al grupo como tal y a cada estudiante dentro del mismo. Es decir, hay que “lograr el mayor grado posible de interacción, participación de todos/as los/as estudiantes sin perder de vista las necesidades concretas de cada uno para alcanzar los aprendizajes esperados” (Blanco, R. 1999: 59). Esto requiere avanzar hacia planificaciones de aula más diversificadas en las que de entrada se consideren los diferentes niveles, ritmos y estilos de aprendizaje, los distintos intereses y motivaciones y las características socioculturales de los estudiantes, como su lengua materna, valores o concepciones del mundo y de las relaciones. Como dice en el módulo 3 clase 1[2].

Otras estrategias:

Proporcionaría formas múltiples de presentación y representación de las actividades y también formas múltiples de motivación para dar respuesta a variados intereses y preferencias, para que todos/as puedan acceder a lo que se está aprendiendo.

Objetivos:

- Participar como miembros de una comunidad escolar de lectores y escritores.
- Leer obras literarias guiados por sus propios gustos e intereses.
- Apropiarse de convenciones del sistema.

Contenidos:

Quehacer del Lector:

- Desentrañar la intención del autor y tomar posición frente a ella.
- Constituirse en un miembro activo de una comunidad de lectores de literatura.
- Cooperar con el autor en la construcción de sentido del texto literario.

Quehacer del Escritor:

- Revisar el propio texto, mientras se está escribiendo.
- Revisar las distintas versiones de lo que se está redactando, hasta alcanzar un texto que se considere bien escrito.

Quehacer del Hablante:

- Narrar
- Contextualizando el relato tomando en cuenta el destinatario.
- Organizando los sucesos que se relatan, seleccionando episodios, estableciendo relaciones causales y temporales.

- Comentar
- Elaborar conclusiones a partir de lo leído, vivido, lo observado. Lo que se escuchó.

- **Materiales:**
- Poesía a leer: “La lluvia” de Serafín, Antúnez.
- Grabador o mp3 para escuchar el audio de la poesía.
- Pizarrón y marcadores.

- **Estrategias:**
- La primera lectura de la poesía la realizará la docente, la segunda lectura algún niño/a que se ofrezca a leerla nuevamente.
- Utilizar el método de relajación tanto para leer la poesía como para escucharla, ya que se ponen en juego todos los sentidos y se disfruta más la lectura.

- **Distribución del tiempo:**
- Dos clases de 80 minutos o sea dos bloques de 40 minutos cada uno, distribuido en dos días.

Actividades:

- 1º momento: Presentación del tema con ronda de preguntas para identificar saberes previos.
- 2º momento: Lectura de la poesía. Y luego la relectura de la misma.
- 3º momento: Comprensión lectora, con preguntas referentes a la poesía.
- 4º momento: Escuchar la poesía. Producción escrita.

Primer y segundo momento se darán en la primera clase de 80 minutos. Y el tercer y cuarto momento se darán en la segunda clase de 80 minutos.

- Otras cuestiones que consideres pertinentes:

Los docentes somos responsables de la metodología, la didáctica y las actividades que planificamos, pero no tenemos control sobre el aprendizaje que realizan los alumnos. Son ellos protagonistas de su propio aprendizaje, pero para que el mismo ocurra y tenga lugar, debemos asegurarnos ser más flexibles; permitir opciones, permitir caminos diversos, permitir que los contenidos a desarrollar se presenten de diferente manera.

Los alumnos con discapacidad motriz pueden presentar asociada una discapacidad intelectual y/o sensorial. Esto es un aspecto importante a considerar, ya que entonces pueden necesitar de recursos de apoyo para poder acceder al diseño curricular y favorecer la participación y aprendizajes.

El niño con discapacidad motriz es probable que requiera apoyos para favorecer su inclusión, como por ejemplo un asistente celador (ACDM) que facilite su participación en las actividades áulicas, institucionales y extra-programáticas (salidas, campamentos, etc.). Además, es quien los va a asistir en las prácticas de higiene y alimentación, contribuyendo y promoviendo en todo momento la autonomía e independencia del alumno. Otra figura sería la de la Maestra de Apoyo a la Integración (MAI) que lleva a cabo los proyectos de inclusión de algunos alumnos, en forma individual o grupal, apoyando los procesos pedagógicos consensuados entre la escuela común y la escuela especial o de recuperación a la cual pertenecen. una mayor cantidad de vocales presentes.

SEDEBA

SINDICATO DE EDUCADORES DE BUENOS AIRES